



11
Zey

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA ETICA EN LOS MANUSCRITOS
ECONOMICOS FILOSOFICOS DE MARX

T E S I S P R O F E S I O N A L

Que para obtener el Título de:

L I C E N C I A D A E N F I L O S O F I A

P R E S E N T A

María Cristina Madrazo del Valle

MEXICO, D. F.

1 9 8 7



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION

CAPITULO I

EL TRABAJO

- | | |
|---|----|
| 1.- El trabajo, manifestación de la esencia del hombre..... | 1 |
| 2.- El trabajo productivo, creador del hombre.. | 9 |
| 3.- Trabajo y movimiento social. | |
| a) Producción y fuerza social..... | 13 |
| b) El obrero, portador del impulso histórico..... | 24 |

CAPITULO II

EL SER GENERICO

- | | |
|--|----|
| 1.- La transformación del mundo objetivo y el carácter de la especie..... | 17 |
| 2.- La relación del hombre con la naturaleza, - la objetivación..... | 21 |
| 3.- La formación del ser social, la socialidad. | 24 |
| 4.- La relación del hombre con el hombre en el trabajo, la enajenación del género..... | 26 |

CAPITULO III

EL TRABAJO ENAJENADO

- | | |
|---|----|
| 1.- El trabajo, fuente de abundancia y generador de carencias..... | 31 |
| 2.- La enajenación del producto, la objetivación y la apropiación enajenada de la naturaleza..... | 33 |
| 3.- La enajenación de la actividad, las fuerzas esenciales enajenadas..... | 37 |
| 4.- La enajenación del género o enajenación social..... | 40 |
| 5.- Historia y enajenación..... | 45 |

CAPITULO IV

LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL CAPITAL

- | | |
|--|----|
| 1.- La propiedad privada, potencia histórica - universal..... | 48 |
| 2.- La propiedad privada y el trabajo enajenado..... | 50 |
| 3.- El capital como expresión acabada del trabajo enajenado, como poder y fuerza social. | 52 |

CAPITULO V

LA ECONOMIA POLITICA Y LA ALIENACION

- | | |
|---|----|
| 1.- Los economistas clásicos descubren el valor del trabajo y tras él, la miseria del obrero..... | 55 |
| a) Trabajo enajenado es igual a capital... | 55 |
| b) El trabajo, una mercancía, enajenación y miseria..... | 56 |
| c) La guerra industrial y la ciega ley económica..... | 58 |
| 2.- La alienación como pérdida de la naturaleza y como pérdida del ser social. | |
| a) La alienación como desnaturalización... | 59 |
| b) La alienación como desocialización..... | 62 |

CAPITULO VI

LA SUPERACION DE LA ALIENACION, LA PRACTICA REVOLUCIONARIA Y LA FUNDAMENTACION DE LA ETICA.

- | | |
|---|----|
| A.- La superación de la alienación mediante la práctica revolucionaria. | |
| 1.- Trabajo productivo, ser social y práctica-política..... | 67 |
| 2.- La teoría de la revolución en los <u>Manuscritos</u> | 70 |

3.- La abolición de la propiedad privada y la instauración del comunismo.....	73
4.- La praxis revolucionaria.....	77
B.- La fundamentación de una nueva Etica.	
1.- Los nuevos postulados acerca del hombre.	
a) El trabajo, esencia del hombre: objetivación, socialidad, enajenación y libertad.....	81
b) Pérdida y recuperación de la esencia..	90
2.- El encuentro de la Filosofía y la Economía con el movimiento histórico real y la formulación de una nueva Etica.....	94
3.- La Etica en los <u>Manuscritos</u>	98
CONCLUSIONES	103
BIBLIOGRAFIA	107

INTRODUCCION.

El presente trabajo nació de la inquietud por encontrar, dentro del desarrollo del pensamiento de Marx, la concepción - del ser humano que nos ofrece una alternativa para la Etica como disciplina social que se propone explicar ese fenómeno peculiar que representa el comportamiento humano moral.

Consideramos que el marxismo establece un planteamiento objetivo acerca de lo que el hombre es. En los Manuscritos económico- filosóficos de 1844 vemos ya delineada la idea del hombre con una connotación materialista e histórica. En este sentido queda también planteada una proposición para la Etica, simultáneamente a un proyecto de organización para el ser social.

No es nuestra intención, en este trabajo, defender ninguna de las

perspectivas de la Etica como disciplina o ciencia social; no obstante creemos que en la sociedad humana, lo mismo que en la naturaleza, existen fenómenos que pueden predecirse y otros que no y que habrá siempre que remitirse a la práctica para salir de dudas.

Es claro que la realidad humano-social es especialmente-compleja y lo es aún más cuando se trata de dilucidar los procesos que dependen de lo que el hombre se propone como deber, de lo que por su propia voluntad ha de llevar a cabo en la práctica.

Creemos que la perspectiva de Marx se enclava en el marco de una sociedad que ahora se está proponiendo cambiar un estado de cosas que antes aceptó como buenas, porque su visión, su conocimiento y su discurso acerca de ellas se ha ampliado y comprende ahora muchos procesos antes inexplicables. Así el proceso social humano es progresivo y avanza irreversiblemente hacia su superación.

La nueva concepción de la práctica humana desarrollada en los Manuscritos, los elementos teóricos que al respecto se proponen, el factor de la creatividad y la idea del desenvolvimiento histórico fundamentan el concepto del hombre como ser social. Al hacer ésto, se abre un nuevo campo a la Etica y al proyecto moral.

El hombre que conoce su historia, su pasado y analiza su presente, tendrá que reorganizar su mundo social a partir -

de este conocimiento.

Cuando el hombre conozca su dependencia con respecto a los otros hombres, cuando tome conciencia de su vida genérica, de su propio ser común, tendrá que intentar formar una sociedad - en donde se realicen plenamente estos rasgos humanos.

* * *

A partir de las consideraciones precedentes, estructuramos, en el presente estudio, un esquema conceptual desde la -- perspectiva de la Etica, partiendo de la idea más relevante en los Manuscritos: la del trabajo productivo. El análisis trasluce, detrás de los conceptos de "trabajo enajenado" y "propie-- dad privada", la idea del hombre que mediante la práctica del trabajo se integra a un proceso autocreador y autotransformador.

En el primer capítulo desarrollamos la idea del "trabajo" como el elemento central alrededor del cual se construye la concepción del hombre. Posteriormente se aborda el concepto de -- "ser genérico", a partir del cual se presenta la idea fundamental del hombre como ser social. Al mismo tiempo y desde un principio ha aparecido la noción de "naturaleza", que a su vez implica la de "objetivación". Así se integra la primera triada que conforma la idea del hombre: el ser natural, el ser productivo y el ser social. Entre estas tres nociones media el con-- cepto de "objetivación" como la forma natural de apropiación - de la naturaleza por el hombre.

En el tercero y cuarto capítulos pasamos a una segunda fase de este trabajo donde se analizan los conceptos de "trabajo enajenado" y de "propiedad privada", como nociones centrales -

en la explicación acerca de la historia del hombre. A partir de estas dos ideas hemos de reconstruirla desde su origen en la naturaleza. En este sentido se analiza la enajenación del trabajo como un proceso que se va desarrollando en la historia. Es la historia la que ha formado al hombre, pero también es el hombre, con su actividad práctica, el que ha forjado la historia.

Al llegar a este punto, en el capítulo V se abordan las denuncias ya contenidas en la Economía Política clásica que Marx registra en los Manuscritos, a partir de lo cual contempla el estado de deshumanización al que la humanidad ha arribado.

En el capítulo final se desarrolla, en primer término, el aspecto de la teoría y la práctica revolucionaria como apuntamientos señalados en los Manuscritos hacia una práctica política, presentándose como únicas alternativas, tanto en el plano teórico, hacia la Historia y la Filosofía, como dentro de la historia real y sus contradicciones. Asimismo se enfatiza el proyecto que propugna por la abolición de la propiedad privada y por la instauración del comunismo.

El segundo apartado del capítulo VI contiene la síntesis de todos los capítulos anteriores destacando las nociones más relevantes que conforman la idea de "hombre", fundamentalmente del concepto del "trabajo enajenado" como pauta histórica que conlleva el desarrollo del hombre hacia la recuperación de su esencia. Por otro lado se reitera el principio de la praxis como punto de apoyo de toda la concepción del hombre: si por la praxis productiva se llega necesariamente a la praxis política,

es la historia real como práctica política la que lleva a Marx a descubrir la teoría acerca del proletariado.

Por último, y reconociendo las limitaciones que se dan en un trabajo de Tesis de Licenciatura, en donde el tiempo nos impide elaborar más las ideas, nos abocamos a extraer las concepciones éticas que se deducen del análisis anterior llegando a la proposición de una nueva estructura para la Ética basada en la concepción del hombre como ser histórico, como ser práctico y como ser social. Se destaca la praxis productiva como generadora de la praxis política y en el terreno de la moral se da el viraje hacia una revalorización del trabajo en todos los planos: como actividad creadora que proyecta al hombre hacia el exterior y, consecuentemente, generadora del propio hombre, como fuente de transformación material y espiritual y como impulso hacia el cambio histórico.

Para terminar diremos que en los Manuscritos se apunta también una idea de libertad asociada a la del ser práctico que comprende todos los aspectos señalados ya en la concepción del hombre que supera sus necesidades materiales y espirituales, que adquiere la conciencia de su ser social y de su trayectoria histórica y que logra realizar sus fuerzas esenciales por medio de la praxis política. Lo anterior contiene una idea social de la libertad, la libertad no es el límite de las relaciones entre un individuo y otro, sino una conquista del ser colectivo.

CAPITULO I

EL TRABAJO

En los Manuscritos económico-filosóficos de 1844, Carlos - Marx desarrolla su teoría acerca del trabajo. Desde ese momento dicho concepto se convierte en fundamento para integrar la categoría de "hombre" que, a su vez, representa el centro de las relaciones con las otras categorías como son "naturaleza", - "ser genérico", "trabajo enajenado", a través de las cuales va a construir su teoría del ser social.

1. EL TRABAJO, MANIFESTACION DE LA ESENCIA DEL HOMBRE.

El trabajo es la actividad que ha acompañado al hombre en todas las etapas de su existencia y es, además, la actividad que lo ha caracterizado e impulsado constantemente en su evolución. - Desde las épocas primitivas de la vida del hombre, el trabajo -- fue la actividad en torno a la cual se reunían los grupos humanos, ya que gracias a dicha actividad aumentaban las posibilidades de supervivencia.

La tesis fundamental de Federico Engels en su ensayo El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, afirma - que el desarrollo del hombre es paralelo al del trabajo y de-

pende de él. En este escrito Engels dice que el trabajo "es la condición básica y fundamental de toda la vida humana" (1), -- "el trabajo ha creado al propio hombre, (...) la mano no es solo el órgano del trabajo, es también producto de él" (2); y más adelante señala cómo el trabajo del hombre comienza con la elaboración de instrumentos, y cómo las diferentes formas de producción a lo largo de la historia, llevaban como fin el producto del trabajo que conlleva a su vez efectos de desarrollo en todos los órdenes.

En su obra El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, basándose en los estudios realizados por Morgan, -- que el propio Marx había recopilado antes de su muerte, Engels describe cómo las etapas de salvajismo, barbarie y civilización se gestaron a partir del desarrollo y avance de la actividad humana. El hombre va conquistando las cada vez más complejas formas del trabajo que lo llevarán paulatinamente al dominio sobre la naturaleza. (3)

(1) Engels, Federico, "El papel del trabajo.." en Marx -Engels, Obras Escogidas, t.II, Instituto de Marxismo-leninismo, Moscú, 1955, p. 74.

(2) Ibidem, p. 76.

(3) "Salvajismo.- Período en que predomina la apropiación de productos -- que la naturaleza da ya hechos; las producciones artificiales del hombre están destinadas, sobre todo, a facilitar esa apropiación."
 "Barbarie.- Período en que aparecen la ganadería y la agricultura y -- se aprende a incrementar la producción de la naturaleza por medio del trabajo humano."
 "Civilización.- Período en que el hombre sigue aprendiendo a elaborar los productos naturales, período de la industria propiamente dicha, y el arte." El origen de la familia, ..., Ediciones de Cultura Popular, México, 1974, p. 29.

En la antigüedad, los griegos y romanos consideraron -- al trabajo manual como una actividad indigna de los hombres libres. Los griegos establecieron diferencias radicales entre el trabajo material, propio de los esclavos, y el trabajo intelectual, propio de los hombres libres, capaces de la contemplación. Platón y Aristóteles consideran la política como una forma superior y positiva de la práctica, pero siempre colocándola en un rango inferior a la actividad teórica. (4)

Sin embargo, encontramos algunas posiciones discordantes como la de Hesfodo en Los trabajos y los días, en donde se concede un valor redentor al trabajo. Entre los filósofos llamados presocráticos tampoco encontramos manifestaciones de desprecio al trabajo material y algunos sofistas no aprobaban la esclavitud. Estas posiciones navegan en contra de las corrientes filosóficas dominantes en la Grecia clásica, en donde se desarrolla plenamente el modo de producción esclavista. (5)

No obstante el desdén que manifiestan los pensadores antiguos por el trabajo material, gracias al trabajo de los esclavos, aumentó grandemente la productividad en dicha época. Así surgieron las grandes civilizaciones antiguas, sobre el trabajo anónimo y

(4) Sánchez Vázquez, A., Filosofía de la Praxis, Grijalbo, México, 1967, p. 23.

(5) *Ibidem*, p. 28.

oscuro de los esclavos que constituyó la base económica de -- estas civilizaciones. (6)

En la Edad Media nos encontramos con algunos cambios en -- la concepción del trabajo material: al siervo se le concede, -- a diferencia del esclavo, la posesión sobre el producto de su -- trabajo, además de una relativa libertad personal. (7) Sin em-- bargo, el trabajo material sigue siendo considerado propio de -- hombres de condición inferior, de naturaleza tosca, sin educa-- ción ni rango. (8)

Durante el período en que se gesta la revolución burgue-- sa se va generalizando, a su vez, la idea que une la condición -- del trabajador a la de su libertad. Por primera vez se li-- ga a la clase trabajadora con una ideología que proclama la -- libertad en el trabajo. La burguesía cuenta, desde el princi-- pio, con esa arma poderosa para dominar y utilizar a las masas -- trabajadoras de campesinos-siervos y obreros-artesanos: la li-- beración del trabajo. Efectivamente, así era, para que se die-- ra la libre contratación había que liberar al siervo de las --

(6) Sánchez Vázquez, en su Ética, dice: " El trabajo físico -- acabó por convertirse en una ocupación indigna de los -- hombres libres (..) Su trabajo manual fue en Roma la base -- de la gran producción. La construcción de grandes obras -- y el desarrollo de la minería fue posible gracias al -- trabajo forzado de los esclavos. Solo en las minas de -- Cartagena, de la provincia romana de España, trabajaban -- cuarenta mil." Grijalbo, México, 1969, p. 32.

(7) El Cristianismo le otorga al siervo la categoría de per-- sona que implica la igualdad con el señor, aunque dicha -- igualdad sólo sea después de la muerte, en el reino de -- los cielos. No obstante existe el predominio de la fuerza -- militar que a su vez se apoya en la fuerza espiritual de -- la religión y que sojuzgan ambos al trabajo.

(8) Sánchez Vázquez, A., Ética, p. 35.

leyes feudales que lo ataban a la tierra.

El liberalismo, como ideología de la clase naciente de la burguesía, postulaba tanto el nacimiento a la libertad como el nacimiento a la propiedad privada. (9). Escribe H.J. Laski:

"el liberalismo como doctrina, se relaciona sin duda con la noción de libertad, pues surgió como enemigo del privilegio conferido a cualquier clase social por virtud del nacimiento o creencia". (10) Sin embargo, el liberalismo protege a aquel que "es siempre libre para comprar su libertad; pero ha sido siempre una minoría de la humanidad el número de los que tienen los recursos para hacer esa compra." (11)

Laski afirma que esta revolución quería efectivamente emancipar al individuo, pero al individuo que tenía una "posición". Se trata de una libertad contractual que no toma en cuenta la desigualdad de quienes celebran el contrato. Así, el objetivo de toda la legislación del Estado era la preservación de la propiedad privada burguesa ya que prohibía la asociación de los trabajadores. (13) Ciertamente, el liberalismo económico "rompió las cadenas de la servidumbre", pero para ceñirlas fuertemente al proletariado, no obstante que el mismo proletariado había luchado para lograr el triunfo de la burguesía contra el viejo feudalismo. (14)

(9) Laski, H.J., El Liberalismo Europeo, Breviarios (81), - Fondo de Cultura Económica, México, 1984, p.13.

(10) Ibidem, p.14.

(11) Ibidem, p.16-17.

(12) Ibidem, p.167.

(13) Ibidem, p.168.

(14) Ibidem, p.168.

Este señalamiento, que se encuentra como tesis fundamental en el Manifiesto del Partido Comunista de Marx y Engels es, sin duda, el reconocimiento de la acción política que, unida a la - - práctica del trabajo, caracterizó al proletariado desde su aparición en la historia. Los pensadores más avanzados del siglo - - XVIII, los enciclopedistas, ensalzan, asimismo, la técnica, las artes mecánicas, la industria : el dominio del hombre sobre la naturaleza. (15)

Los economistas clásicos, sin embargo, difieren en su apreciación del trabajo. Al respecto Marx señala en los Manuscritos: el economista "considera al proletariado, es decir, a quien vive sin capital ni renta del suelo, pura y simplemente del trabajo, - y de un trabajo unilateral, abstracto, exclusivamente como trabajador. Y esto le permite establecer la tesis de que se le debe - procurar, al igual que a cualquier caballo, lo necesario para poder trabajar." [33]*. Es decir, que el trabajo y el trabajador - son solo instrumentos de producción, sin tomar en cuenta, en ningún momento, su condición humana.

El trabajo, aunque reconocido como "fuente de toda riqueza", es considerado como un factor más que interviene en la producción. El economista confiesa la inmoralidad de esta situación; así reconoce que en los momentos en que el obrero no trabaja, - no lo toma en consideración como a un ser humano, sino que deja que de ello se encarguen la justicia penal, el médico, la re-

(15) Sánchez Vázquez, A., Filosofía de la Praxis, p. 35.

*Marx, Carlos, "Manuscritos económico-filosóficos de 1844" en C. Marx y F. Engels, Escritos Económicos Varios, Trad. al español de Wenceslao Foces, Grijalbo, México, 1962. Todas las citas de los Manuscritos en el presente trabajo se hacen a partir de esta edición y se indican en el texto entre corchetes.

ligión, los cuadros estadísticos, la política y las autoridades de beneficencia" [33]. El burgués sabe que estos factores sociales contribuyen al sostenimiento del obrero y parte de ellos al hacer el cálculo del salario. La posición del dueño de la producción es claramente individualista puesto que no le interesa que el obrero quede desocupado y en la miseria; tampoco se pondrá a calcular el tanto que aumentará la riqueza del país con su producción. [42] No confiere al trabajo su valor real, solo le atribuye un valor abstracto, sentimental y en la realidad no conoce ni reconoce la raíz de la producción.

Por su parte, el obrero trabaja con el fin de obtener lo más indispensable para conservar su vida de obrero y sufre el impacto de la ideología, de lo que se propaga como valioso. Toda persona que trabaja debe guardar una parte de su salario, la vida del hombre sensato debe ser de constante economía: "su dogma fundamental es la autorendición, la renuncia a la vida y a todas las necesidades del hombre. -- Cuanto menos comas y bebas, cuantos menos libros leas, menos vayas al teatro, al baile y a la taberna, menos pienses, ames, teorices, cantes, pintes, hagas versos, etc. (...), más ahorrarás, mayor será tu tesoro, que no comerán la polilla y el polvo, mayor será tu capital. Cuanto menos seas tú, cuanto menos exteriorices tu vida, más tendrás." [93]

.La crítica de Marx, en este párrafo, va dirigida hacia -

la pérdida del hombre, que se expresa en una forma de vida que solo se reconoce en el capital. El trabajo y el hombre quedan ocultos, no existe ningún reconocimiento hacia ellos. El trabajador, el hombre, es el ser que nada posee, solo sus brazos, - abandonado a la selva del sistema burgués y de su competencia.

* * *

Por el análisis anterior vemos que el trabajo ha sido -- la actividad que ha caracterizado siempre la vida humana. En -- la época primitiva representa el punto de cohesión en torno -- al cual se estructura la organización social y la fuente de -- la supervivencia del hombre.

En las épocas posteriores, el trabajo es realizado por -- las clases sojuzgadas, los esclavos y después los siervos. -- Estos contribuyen al sostén de toda la producción, represen-- tando así la estructura común donde se asientan las grandes-- obras de la Antigüedad y las glorias del Medievo.

Fue el trabajador el que llevó al hombre a su propio -- desarrollo, construyendo una sociedad sobre otra hasta lle-- gar a la producción mecanizada de la época Moderna y a la su-- perproducción de la época Contemporánea. El reconocimiento -- del trabajo como parte estructural de la esencia del hombre -- es el paso obligado que ha de dar Marx en los Manuscritos. Es a partir de este reconocimiento que encuentra la explica--- ción que lo llevará posteriormente al descubrimiento de la -

estructura de la sociedad capitalista.

2. EL TRABAJO PRODUCTIVO, CREADOR DEL HOMBRE.

El trabajo, actividad vital productiva del hombre, le -- procura su supervivencia. Al mismo tiempo constituye el proceso de objetivación a través del cual el hombre proyecta parte de -- sí mismo, transforma la cosas, recreándolas. Así, la naturaleza -- se humaniza por la intervención de sus manos.

La creación libre construye por encima de las leyes --- naturales provocando una integración mutua entre el hombre y la naturaleza. Este complejo de relaciones entre el hombre y la naturaleza no puede explicarse al margen del trabajo, que es la -- práctica, el hacerse diario del hombre y la naturaleza.

Marx llama al trabajo "la actividad vital productiva" -- del hombre. Esta actividad se distingue de la de los animales -- porque su producción no sólo lleva un fin inmediato, sino que -- produce de un modo universal, produce sin la coacción de la nece -- sidad física y reproduce a toda la naturaleza. El hombre en el -- trabajo hace materialmente lo que antes ha hecho ya con su con -- ciencia, se desdobra y contempla en un mundo creado por él. [68]

El trabajo hace del hombre un ser universal en cuanto que se desarrolla él mismo en la naturaleza o, a la inversa, la na -- turaleza se desarrolla a través del hombre.

Sánchez Vázquez destaca este desarrollo paralelo de la -- naturaleza y el hombre: "como se desprende de los textos de -- Marx, puede hablarse igualmente de una correlativa universalidad

del hombre en cuanto a que la transformación cada vez mayor de la naturaleza en su cuerpo, es decir, en naturaleza humanizada, corresponde también una aplicación y enriquecimiento cada vez mayores de sus necesidades, capacidades y conocimientos; o sea, una universalidad, o universalización de la naturaleza del hombre (o de éste como "ser natural humano"). En cuanto que el trabajo hace posible esta doble universalidad (práctica y espiritual), el concepto de hombre como ser universal se halla implícito necesariamente en el concepto de hombre como ser que trabaja." (16)

Siguiendo a Marx en su análisis vemos cómo descubre la relación entre el trabajo y la propiedad privada: ve al trabajo detrás del capital. El capital no es otra cosa que el mismo trabajo abstraído de su origen, es un producto de la actividad productiva que, sin embargo, es ajeno al hombre que trabaja y a la naturaleza. Es ajeno a la conciencia y a la manifestación de vida. [74] "La esencia subjetiva de la propiedad privada como actividad de por sí, como sujeto, es el trabajo." [77].

Tanto la propiedad privada como el capital contienen dentro de sí al trabajo, son "las fuerzas esenciales objetivadas del hombre". La objetivación en Marx adquiere la forma de la existencia material del hombre, de la actividad práctica productiva.

La objetivación primaria con la naturaleza, así como la enajenación posterior de la conciencia son etapas que, según Hegel, recorre el espíritu. Marx interpreta certeramente el --

(16) Sánchez Vázquez, A., Filosofía y Economía del Joven Marx, Grijalbo, México, 1982, p. 215.

pensamiento hegeliano, pero aplicándolo al desarrollo del hombre y de la naturaleza. "Lo más importante de la Fenomenología de -- Hegel y de su resultado final-nos dice Marx- la dialéctica de la negatividad, como el principio motor y engendrador es, por tanto, de una parte, el que Hegel conciba la autogénesis del hombre - como un proceso, la objetivación como desobjetivación, como enajenación y como superación de esta enajenación, el que capte, - la esencia del trabajo." [113].

El trabajo es la fuente del hombre social y del desarrollo histórico; es también, el origen de la libertad. Cuando Hegel habla de la conciencia de libertad que se da en el esclavo, en el proceso del trabajo al reconocerse en su producto, sólo - hace referencia abstracta a ese acto de liberación. Acto al --- que asciende por el trabajo. Sin embargo, Hegel considera al trabajo solamente como actividad espiritual. (17)

El hombre no es solamente un productor de objetos valiosos, sino que, fundamentalmente, es un ser que se proyecta, que se objetiva, que se realiza en la fabricación de dichos objetos. Tales objetos le sirven para satisfacer tanto necesidades físicas como intelectuales, culturales y artísticas. De esta manera, al mismo tiempo que produce objetos materiales y culturales, genera también un proceso de autorrealización.

Este proceso de formación del hombre consiste, en primer lugar, en una liberación de las necesidades materiales, con lo-

que va adquiriendo un nuevo estadio, una nueva forma de ser, es decir, va alcanzando una forma de vida más elevada. De esta manera el hombre se proyecta y se prolonga en la naturaleza, alcanzando un mayor dominio sobre ésta. En segundo lugar, el mismo proceso implica la formación del hombre como ser histórico y la creación de su propio ente social.

Así, en este proceso de liberación, el hombre, al realizar la actividad productiva, libera su creatividad y traspasa su ser puramente natural; al mismo tiempo que logra el dominio sobre la naturaleza, crea su propia naturaleza social.

Para Marx, la división del trabajo y el cambio, son fenómenos derivados del trabajo como potencia creadora original, -- "son las expresiones ostensiblemente enajenadas de la actividad y la fuerza esencial del hombre como una actividad y una fuerza esencial genéricas" [103]. Aquí se pone de manifiesto claramente el deslinde del pensamiento de Marx con los economistas, quienes afirmaban que la división del trabajo y el cambio son más importantes que el trabajo mismo. Efectivamente, estas dos formas de relación son las que generan una mayor productividad del trabajo y dan lugar a la sociedad mercantil. Sin embargo, es el trabajo la esencia y el principio de esta relación enajenada.

Por último, Marx concibe al hombre como ser universal -- que se integra físicamente, pero también de manera consciente a la naturaleza. El hombre ha llegado a la etapa de toma de conciencia de su propio desarrollo y de su formación social. A su

vez concibe la integración del hombre total, que ha de pasar -- necesariamente por la fase de la enajenación en el proceso de su autocreación por el trabajo. .:

En resumen, Marx reúne de la Economía Política clásica -- todos los aspectos de la revalorización del trabajo como el -- elemento aglutinador que está en el fondo de la riqueza, como el punto concreto y material de donde se origina la abundancia -- del hombre. Asimismo toma de Hegel la formación histórica del -- hombre por el trabajo, considerado como la actividad fundamen- talmente creadora y forjadora del propio hombre. Por último, -- retoma el pensamiento de Feuerbach que lo llevará al reconoci- miento del hombre como único sujeto de la historia.

Reúne Marx en su pensamiento todos estos avances del -- discurso acerca del hombre y del trabajo y concluye en el pro- pio hallazgo del trabajo humano, considerado como la actividad productiva creadora y transformadora del propio hombre. Vislum- bra, también, que es la práctica misma la que nos enseña el cami- no de la verdad teórica para arribar como ya señala en los Ma-- nuscritos, a la práctica política. (18)

3. TRABAJO Y MOVIMIENTO SOCIAL.

a)- Producción y fuerza social.

Adolfo Sánchez Vázquez, en su libro Filosofía de la Pra- xis, nos dice: "la tesis fundamental de los Manuscritos es

(18) Ibidem, p. 110.

la transformación del hombre y del mundo por el trabajo." (19). Marx descubre la "praxis material productiva" y concibe al proletariado como un ser activo que produce objetos y que, en tanto tal, contrae ciertas relaciones sociales y es el portador de la fuerza revolucionaria. (20)

Cuando Marx descubre la "actividad vital productiva" del hombre, su capacidad creadora y transformadora, encuentra que es el obrero el productor de la riqueza y el depositario del -- cambio social. Da un nuevo contenido al trabajo humano y al mismo tiempo concibe un nuevo enfoque que amplía la concepción de la historia y la sociedad alrededor de esa fuerza social que es el trabajo. (21)

Marx ve en el trabajo a la forma de cohesión que enlaza los diferentes elementos sociales. Ve al obrero como poseedor de la fuerza que concentra en sus manos a todos los valores y como enlace de la relaciones sociales. En lo anterior radica el mérito principal de los Manuscritos, ya que a partir de ellos elabora los conceptos que inician la explicación del fenómeno social.

b)- El obrero, portador del impulso histórico.

En los Manuscritos concibe Marx al proletariado como fuerza liberadora a nivel universal. La sociedad debe emanciparse de la propiedad privada ya que tras de ella se encuentra el trabajo enajenado; la propiedad privada no es eterna, -

(19) Grijalbo, México, 1967, p. 117.

(20) Ibidem, p. 110 y 111.

(21) Ibidem, p. 110.

la sociedad burguesa ha de ceder su lugar a otra sociedad en - donde deberá existir "la propiedad verdaderamente humana y social". [71]

En suma este primer capítulo propone:

1o- Que la actividad vital productiva es la fuerza liberadora y transformadora del hombre, tanto frente a la naturaleza, como en su mundo social. El hombre nace de la naturaleza y se recrea en ella a través del trabajo, al mismo tiempo que humaniza a la naturaleza, proyectándose el hombre mismo en su obra.

2o- Que de la actividad vital productiva se deriva necesariamente el ser social del hombre, pues es el trabajo el centro de la colectividad por razones de supervivencia, pero también, debido al carácter del hombre como ser moral, que se organiza y que busca siempre formas superiores de existencia.

3o- Que el obrero es el depositario de esa fuerza, de ese impulso social. El trabajador como creador material de la riqueza, concentra en su capacidad productiva esta doble potencialidad: la creadora de productos y del bienestar material, - y la forjadora de esa conciencia de emancipación histórica. Se trata de un doble impulso del obrero: aquel liberador de las - fuerzas naturales y de la necesidad material y el otro, emancipador de las fuerzas sociales y de la enajenación que se encuentra detrás de la propiedad privada.

La praxis material productiva, forjadora del ser social,

lleva necesariamente a la praxis revolucionaria. Comienza Marx a concebir a la violencia como ese aspecto de la fuerza social- que se deriva de la propiedad privada y de la división de la so- ciedad en clases. (22)

Contempla una realidad contradictoria en donde no apare- ce reflejada la real esencia del hombre que se encuentra, se- gún el análisis, en el trabajo. Ve a la esencia separada de la- existencia y ve al Comunismo como la posibilidad de que "histó- rica y necesariamente la existencia (enajenada) se dirija a su identificación con la esencia". (23)

El hombre real concreto es un hombre sin esencia que, - sin embargo, se está produciendo a sí mismo, está creando un - mundo de abundancia material y espiritual. A pesar de la enaje- nación, está sembrando la historia y tendrá que cosechar y con- quistar, también, una sociedad superior. De esta manera se enca- mina hacia la realización de su esencia.

(22) Ibidem, p. 305.

(23) Ibidem, p. 333 y 334.

CAPITULO II

EL SER GENERICO

"La creación práctica de un mundo objetivo, la elaboración de la naturaleza inorgánica, es obra del hombre como ser consciente de su especie, es decir, como un ser que se comporta hacia la especie como hacia su propio ser o hacia sí mismo como un ser de la especie." [67]

1. LA TRANSFORMACION DEL MUNDO OBJETIVO Y EL CARACTER DE LA - ESPECIE.

Marx emprende la tarea de situar al hombre dentro del marco de la naturaleza de la cual ha nacido, al caracterizar la vida como una forma de ser diferente y superior a la de la materia inerte. Trata de ver al hombre en su actividad, en su manifestación de vida, lo analiza y observa como a un ser que trabaja y que transforma con sus manos el mundo que le rodea.

Parte de la situación del hombre como ser natural, como especie animal que, sin embargo, se distingue de las demás especies animales. La vida, en su manifestación exterior, se presenta como movimiento. El movimiento más o menos perceptible, de una u otra clase, manifiesta la forma de ser de la materia. El ser vivo se distingue del ser inorgánico por su forma de movimiento. Este movimiento interior y exterior de los seres vi-

vos (crecimiento, desarrollo, asimilación, reproducción, muerte), que se manifiestan de un modo peculiar en el interior, aflora como una forma de actividad; tal actividad tiene como finalidad la conservación y la reproducción ("la producción" dice Marx) de la especie.

La vida se nos presenta como actividad, "pues la vida no es otra cosa que actividad"[66] Sin embargo, cada especie, por más amplia que sea, por más que presente todas las características semejantes a otras especies hermanas, tiene sus propias y esenciales formas de ser, que la hacen distinguirse; así el vegetal realiza una forma de actividad distinta de la realizada por el animal.

El texto de Marx es muy claro:

"Pero la vida productiva es la vida de la especie. Es la vida engendradora de vida. El tipo de actividad vital lleva en sí todo el carácter de una especies, su carácter genérico, y la actividad libre y consciente es el carácter genérico del hombre."[67]

El hombre en su actividad primaria, se presenta semejante al animal, sin embargo se distingue inmediatamente en el detalle de su actividad, cuando toma un palo o una piedra y los utiliza como arma y cuando es capaz de tallarlos y usarlos como instrumentos de trabajo, en tanto le sirven para cazar un animal o para no dejarse devorar por él. Así, la actividad realizada por el hombre nos conduce a una forma de vida diferente.

La vida, ya se trate de la vida vegetal o animal, produce vida, es decir, es vida productiva, "es la vida engendradora de vida" [67] La vida se manifiesta a través de una actividad, la actividad vital, que es, al mismo tiempo, su carácter genérico. El hombre deja su sello en el tipo de actividad que le es propio y en ello se conoce su género.

El hombre dirige intencionalmente su acción conciente - hacia la conservación de su ser, pero considerado éste como -- especie; la actividad vital del hombre es, por tanto, actividad vital conciente. Se da una separación interna, un desdoblamiento, un sujeto y un objeto, el hombre no es lo mismo que su actividad ya que ésta toma una dirección, tiene un sentido, es dirigido y, donde hay dirección, hay quien dirija.

Se manifiesta entonces la labor creativa, ya que no solo se reproduce la especie como en el caso de los demás seres vivos, sino que se crea; ésta es la función del trabajo.

"El sujeto del trabajo es, por tanto, la objetivación - de la vida genérica del hombre; aquí, se desdobra no solo intelectualmente, como en la conciencia sino laboriosamente de un modo real, contemplándose a sí mismo, por tanto, en un mundo creado por él". [68]

El trabajo es, en consecuencia, la actividad que lleva al hombre a plasmarse en la naturaleza y a encontrar allí su propia especie, a convertirse en sujeto y objeto de un mundo -

real, que es, primero, naturaleza humanizada y después, la propia especie creada por el hombre mismo.

El hombre se reconoce como parte de un todo y reconoce a ese todo del cual forma parte. El género está determinado -- por el tipo de actividad y, siendo la actividad libre y consciente, al dirigir dicha actividad hacia la propia vida genérica, resulta un proceso de transformación por medio del cual el hombre crea su propia especie a través de su actividad vital consciente y libre.

Pero no se trata sólo de la manifestación de una conciencia, sino que, y fundamentalmente, el hombre se objetiva, saca su mundo interior hacia el exterior por medio de la actividad, de su trabajo. De esa manera se manifiesta su vida genérica. (1)

La Fenomenología de Hegel -dice Marx- aparte de reconocer la "autogénesis del hombre a través de su propio trabajo", afirma que el hombre crea y exterioriza todas sus fuerzas genéricas, pero esto sólo es posible cuando los hombres actúan conjuntamente y "solamente como resultado de la historia". [113]

La vida genérica y la vida individual se funden; el individuo es el exponente de la especie, es la "real comunidad individual", "la totalidad ideal, la existencia subjetiva y para sí de la sociedad pensada y sentida." [85]. Las necesidades del hombre se van convirtiendo en necesidades humanas en la medida en que aparece el ser colectivo, como la necesidad -

(1) Sánchez Vázquez, A., Filosofía y Economía del Joven Marx, Grijalbo, México, 1982, p. 209.

Según Marx, el individuo se apropia de los objetos por medio de los sentidos físicos pero también por sus sentidos espirituales. Rechaza la vieja posición espiritualista que coloca a los sentidos dentro de lo puramente natural e irracional y los considera como parte del proceso de formación del hombre, "en cuanto realidad de las fuerzas esenciales humanas y en -- cuanto actos humanos genéricos." [87-88].

Los sentidos, siendo primero naturales, se transforman en humanos, al mismo tiempo que los objetos también se humanizan en el proceso de la producción, de ahí se deriva lo humano y lo social; "de este modo, el hombre y la naturaleza, ya sea entendida objetivamente (como naturaleza exterior) o subjetivamente (como naturaleza en el hombre mismo) se hallan en una -- unidad esencial". (3)

Marx considera lo anterior como un proceso que el hombre mismo ha conquistado y a través del cual ha adquirido su propia naturaleza humana y social.

El hombre nace de la naturaleza y se relaciona con ésta en una forma omnilateral. "La historia es de por sí una parte real de la historia natural, de la transformación de la naturaleza en hombre." [88]

Apoyándose en Hegel, Marx va encontrando el hilo que lo lleva a su concepción histórica de la formación del hombre. La industria -nos dice- "es el libro abierto de las fuerzas esenciales humanas (· ·) es la relación histórica real entre la na

(3) Ibidem, p. 141 y 142.

de un hombre y la necesidad del otro.

La Economía Política no puede ver esta forma de ser genérica-social del hombre, así el concepto de sociedad queda como una abstracción de la realidad que solo puede verse a través de los individuos. Marx, en cambio, define al hombre esencialmente como ser social que no puede hallarse en la idea abstracta de un ser colectivo alejado de la realidad, pero que tampoco puede darse en la sola individualidad concreta. El ser social se da en ese hombre genérico que se origina a través de su actividad vital conciente.

Esboza Marx un nuevo concepto de libertad: la libertad no es una adquisición individual sino que se da en el ser colectivo. Así, "libre", quiere decir que se comporta hacia sí mismo - como hacia un miembro de la especie. "Cuanto más universal sea el hombre (o sea, cuanto más ampliamente humanice su naturaleza y, por consiguiente, amplíe más la esfera de sus necesidades y conocimientos) tanto más libre será." (2)

2. LA RELACION DEL HOMBRE CON LA NATURALEZA, LA OBJETIVACION.

El hombre, en todas sus formas de comunicación, de relación con la naturaleza, a través de sus sentidos, su intuición, el conocimiento o el amor, se apropia de una realidad que es - ya suya, es decir, se trata de una confirmación de algo que es él mismo. En consecuencia, el hombre se afirma y confirma en el mundo, no solo por el pensamiento sino también a través de los sentidos o en todas sus formas de relación. [86]

(2) Ibidem, p. 216.

turalidad y, por tanto, las ciencias naturales y el hombre; (..), la esencia humana de la naturaleza o la esencia natural del - hombre". [87-88] Por la industria vemos como se desarrollan las "fuerzas esenciales del hombre".

En la relación hombre-mujer, que es la relación más natural entre los seres humanos, queda comprendida la relación entre el hombre y la naturaleza. Asimismo, a través de esta relación podemos ver el grado de cultura al que el hombre ha llegado y cómo se ve a sí mismo como ser genérico.

Esta fusión entre la naturaleza y el hombre se pierde a partir de que surge la propiedad privada y con ésta, la enajenación del trabajo; así el hombre pierde su ser natural y también su ser social.

La propiedad privada ha supeditado a todos los sentidos, subordinándolos al sentido del "tener", ha transformado la apropiación natural y humana en simple posesión y de esta manera ha empobrecido la esencia humana.

En suma: a)- El hombre nace de la naturaleza y establece una relación omnilateral con ésta.

b)- Para que el hombre desarrolle su ser, su esencia, requiere del proceso de objetivación con la naturaleza.

c)- Los sentidos y las necesidades humanas se van desarrollando gracias a la objetivación; todo lo anterior contribuye a la formación del mundo social.

3. LA FORMACION DEL SER SOCIAL, LA SOCIALIDAD.

Partiendo del nacimiento del hombre en la naturaleza, vemos que se transforma la existencia natural del hombre al mismo tiempo que se humaniza a la naturaleza. Por medio de dicho proceso de objetivación el hombre realiza sus "propias -- fuerzas esenciales" o fuerzas genéricas, sin embargo dicha objetivación solo es posible en el hombre como ser colectivo. Toda realidad objetiva se convierte en realidad humana, todos -- los objetos con los que el hombre se relaciona se convierten -- en una realización de si mismo, como objetos sociales. [86]

Así, desde el comienzo de la formación del hombre, vemos nacer enlazados el proceso del trabajo con el proceso de -- objetivación, pero también observamos el surgimiento del proce -- so de socialización.

"El carácter social es, por tanto, el carácter gene -- ral de todo movimiento; así como la sociedad produce ella misma al hombre en cuanto hombre, es producida por él." [84] En el texto anterior, Marx descubre, tanto la generación de la natura -- leza por el hombre a través del trabajo, como la propia genera -- ción del hombre a través de la sociedad.

Sin embargo, la creación del hombre mediante su actividad vital conciente y por su ser social, no es una generación sim -- ple y terminada sino que está llena de riqueza y avance. El pro -- ceso de formación sociedad-hombre-sociedad es el proceso de sur --

gimiento de los sentidos humanos, cuyo toque fundamental es el ser social. [87]

Para definir al hombre como ser social- hemos de terminar con la vieja abstracción de la sociedad frente al individuo. Toda manifestación del individuo demuestra que es un ente social, ya se trate de una acción conjunta con otros o en la soledad de un laboratorio; todo lo que el individuo es se deriva de su ser social, tanto en su lenguaje como en su actividad. El individuo representa siempre la "real comunidad individual": es la conciencia y la vivencia de la totalidad social. [85]

No existe contraposición alguna entre individuo y sociedad; "la vida individual es solo una forma de la vida genérica, o vida del hombre conforme a su género, es decir, como hombre humano social." (4) Ya se trate de una sociedad individualista u otra en la que prevalezca la solidaridad entre los individuos, en cualquier forma social se conjugan siempre la vida genérica y la vida individual. (5)

El concepto del hombre en Marx completa su visión del ser genérico a través de la idea de socialidad; "la sociedad es la realización del género". El ser social como individuo es la creación de la naturaleza humanizada, de sus sentidos, de su conciencia

(4) Sánchez Vázquez, A., Filosofía y Economía del joven Marx, p. 131.

(5) *Ibidem*, p. 214.

cia; por eso los términos de "social" y "humano" se identifican.
(6)

La conciencia de lo social es "la forma teórica de aquello de lo que la comunidad real, la esencia social, es la forma viva." [84]. No obstante que la socialidad es una conciencia -- inmediata en la que el individuo se encuentra inmerso, comprende todos los niveles de la conciencia individual y colectiva, -- de ahí su universalidad. La universalidad de lo social comprende todos los aspectos tanto del individuo como de la comunidad: la actividad, el goce, el producto, etc.

Vemos, sin embargo, que la socialidad se encuentra también enajenada, las cosas aparecen como mediadoras entre la negación de un hombre y otro; los objetos transformados por el -- hombre, humanizados, se presentan como ajenos.

4. LA RELACION DEL HOMBRE CON EL HOMBRE EN EL TRABAJO, LA ENAJENACION DEL GENERO.

Hemos visto que el ser genérico se manifiesta de dos -- formas: en la relación del hombre con la naturaleza y en su relación con los demás hombres. Esta doble manifestación tiene -- su expresión en las formas de relación dadas en el trabajo enajenado.

La enajenación del trabajo comprende primero la enajenación del género en cuanto el hombre (el obrero) pierde el -- producto y con él su objetivación, su ser naturaleza y segundo,

(6) Ibidem, p. 211 y 212.

en cuanto vende su actividad vital conciente, por la cual según ya vimos, se desarrolla y se determina esencialmente su género. Dicha actividad, por tener un carácter social lo lleva a una -- tercera fase que es la enajenación con los otros hombres.

Esta tercera forma de la enajenación es la que involucra más directamente al género. "En general -dice Marx- la tesis -- según la cual se enajena al hombre el ser genérico significa -- que un hombre se enajena al otro y que cada uno de ellos se enajena al ser humano" [68]

La enajenación del trabajo es la enajenación del género, primero en cuanto este último tiene su carácter esencial en la forma de actividad, ya que, a través de ésta, se plasma la especie en el producto y, segundo, en cuanto el hombre dirige su actividad hacia la especie.

Ya hemos visto que a través de la actividad el hombre - crea no solo el producto (transformación y producción de la -- naturaleza) sino que genera también y fundamentalmente a la especie. "Toda enajenación del hombre con respecto a sí mismo y a la naturaleza se revela en la medida en que se entrega y entrega la naturaleza a otro hombre distinto a él".[69]

La enajenación del género en cuanto a la relación con la naturaleza (pérdida del producto), determina la privación de realidad del obrero, la pérdida del objeto y el extrañamiento. "El producto del trabajo es el trabajo que se ha plasmado,

materializado en un objeto, es la objetivación del trabajo. Esta realización, como estado económico, se manifiesta como la privación de realidad del obrero, la objetivación como la pérdida y esclavización del objeto, la apropiación como extrañamiento, como enajenación." [63]

Por otra parte, la enajenación del género en cuanto a la actividad, es decir, en cuanto a que el hombre se entrega a sí mismo a los otros hombres, constituye la enajenación real, ya que sólo en la relación con los otros hombres puede darse la enajenación.

A través de la relación enajenada del hombre con el hombre desentrañamos el secreto de esa relación fundamental que radica, primero, en la producción de la naturaleza (el mundo se transforma por el trabajo) y segundo, en la autorealización del hombre como especie.

La "actividad vital productiva" del hombre se enfrenta a la naturaleza y se objetiva para después caer en la enajenación, entonces pierde su sentido genérico, el hombre se convierte en un ser extraño, se contempla a sí mismo como un ser individual y lucha por la supervivencia sintiéndose aislado al perder su ser social.

La enajenación del género por la actividad constituye -- la forma más aguda de la enajenación, ya que, dicha actividad es la que genera esa realidad nueva y diferente al mundo natural; es gracias a la actividad productiva del hombre y de su

relación con los otros hombres, que se crea ese mundo humano - con sus valores propios.

Añade Marx que, al mismo tiempo que la naturaleza y el -- cuerpo, se enajena también el espíritu del hombre. El mundo de los hombres, tanto en lo material, como en lo espiritual, es un mundo desgarrado, desvalorizado; mientras transforma, domina y crea cada vez más a la naturaleza, hunde y enloda su mundo espiritual. "A medida que se valoriza el mundo de las cosas, se desvaloriza, en razón directa, el mundo de los hombres." [63] - En otro parágrafo afirma: "convierte al ser genérico del hombre, tanto la naturaleza como su capacidad genérica espiritual, en un ser extraño a él, en un medio para su existencia individual". [68]

La construcción del concepto del hombre en Marx, como -- ya hemos visto, parte de la idea de que la actividad vital con ciente constituye el género. El hombre, por su trabajo, crea-- un producto que contiene en sí la síntesis de todo lo que él - mismo es como especie. El producto del trabajo del obrero re-- presenta el esfuerzo de todos los hombres del pasado y es el - fruto más acabado que su especie ha dado y, por tanto, un re-- flejo de su ser colectivo y de su ser individual juntos, repre senta la objetivación de todas las ambiciones y logros de la - especie.

Señala también Marx que en el hombre existe la tendencia de su ser conciente y libre a la división del trabajo y al cambio.

La división lleva en sí el supuesto de la existencia del hombre como ser social, la división del trabajo y el cambio constituyen la forma de organización de la actividad vital dentro de la colectividad y llevan en sí, también, el sello de la especie.

El trabajo y la producción generan tanto la formación del grupo de trabajo como el consumo a nivel colectivo.

Cuando Marx nos habla de la división del trabajo y el cambio como las "formas ostensiblemente enajenadas de la actividad y la fuerza esencial del hombre" [103], no hace sino decir que estas formas se encuentran como muestras palpables de la condición de extrañamiento y de falta de reconocimiento del propio trabajo:

"puesto que el trabajo no es más que una expresión de la actividad humana dentro de la enajenación, de la manifestación de vida como enajenación de la vida, podemos también decir que la división del trabajo no es otra cosa que el establecimiento-enajenado, alienado, de la actividad humana como una actividad genérica real o como la actividad del hombre en cuanto ser genérico." [99-100]

CAPITULO III

EL TRABAJO ENAJENADO

1. EL TRABAJO, FUENTE DE ABUNDANCIA Y GENERADOR DE CARENCIAS.

Hemos visto ya que, gracias a la actividad vital productiva, el hombre se produce a si mismo y, que, de igual manera, recrea a toda la naturaleza. Gracias al trabajo del obrero se produce la riqueza y el capital: los economistas lo reconocen sin hacer ninguna concesión o consideración moral.

Por el trabajo, el hombre ha llegado a una etapa superior de producción, transforma a la naturaleza como nunca lo había hecho antes y, sin embargo, es precisamente en este momento, cuando vive en un grado de esclavitud mayor. Su mundo espiritual se ha empobrecido más, su campo de acción es más limitado, su actividad y su producto no le pertenecen.

Como si el aumento de la productividad y de la riqueza trajeran consigo, paradójicamente, pobreza y carencia para el obrero. [66] Este es tomado en cuenta por el economista y por la sociedad, sólo cuando está trabajando, -- cuando no está empleado, no les interesa, ninguna ley obliga al propietario a "suministrar siempre y a su debido tiempo trabajo a los no propietarios". [67] El obrero debe conformarse con --

el salario que se le ofrezca y a veces no tiene siquiera eso. Mientras el trabajo es más productivo y produce más riqueza, -- más miserable es la condición del trabajador.

El economista acepta la miseria del obrero como una -- ley natural, no le interesa explicar el por qué de esta condición del sistema de la propiedad privada, esas consideraciones se las deja al moralista o a la religión.

Marx denuncia en los Manuscritos esta condición del -- obrero y su análisis va penetrando, encuentra que el hombre que trabaja es el que ha dado su condición humana a toda esa gran civilización y que, sin embargo, vive y se mantiene en -- condiciones físicas y espirituales infrahumanas.

A través del trabajo el hombre manifiesta su real condi--- ción humana, su creatividad y se va formando al mismo tiempo, -- su propia especie. Sin embargo, el obrero no disfruta de las -- condiciones elementales a las que tiene derecho como ser humano: su situación no es comparable siquiera a la del animal o a la -- del primitivo; su desposesión es total, no puede disponer ni de su propio cuerpo.

La miseria del obrero se deriva de la riqueza del propietario; su trabajo se ha convertido en una mercancía, nos dice -- Marx: "La producción no produce al hombre solamente como una --

mercancía, la mercancía-hombre, el hombre en función de mercancía, sino que lo produce, además, precisamente en esa función, como un ser deshumanizado tanto espiritual cuanto físicamente." [73]

Marx destaca la miseria del obrero y su deshumanización precisamente en este momento, cuando él mismo está buscando -- una explicación a lo que ocurre en esa sociedad en donde la -- contradicción entre la pobreza del obrero y la riqueza del -- propietario lo van a llevar a descubrir, a desentrañar el complejo tejido de esta sociedad regida por la propiedad privada y el capital. "¿Por qué, si todo se compra con trabajo, el que trabaja se vende como mercancía?. ¿Por qué si el trabajo es el único que crea valor, la situación para el obrero es la miseria y para el capitalista la riqueza y el privilegio?(.) Marx se plantea, pues, un problema nuevo que no aborda la Economía Política: el del fundamento de las contradicciones." (1)

2. LA ENAJENACION DEL PRODUCTO, LA OBJETIVACION Y LA APROPIACION ENAJENADA DE LA NATURALEZA.

En la pérdida del producto ve Marx la primera forma de la enajenación del trabajo. El producto, una vez concluido por las manos del obrero, es separado de éste, pasa a ser propiedad de otro y se le enfrenta como mercancía en el mercado, ya que adquiere un dominio sobre el mismo obrero.

Hemos visto que el hombre objetiviza sus fuerzas esenciales al transformar la naturaleza y deja parte de sí mismo -

(1) Sánchez Vázquez, A., Filosofía y Economía del joven Marx, p. 56.

en esta labor. "El producto del trabajo es el trabajo que se - ha plasmado, materializado en un objeto, es la objetivación = del trabajo." [63] El producto es parte de la vida del traba- jador que ha quedado plasmada en él, pues, según ya dijimos, - el hombre manifiesta en esa forma de actividad su propia vi- da genérica. Sin embargo, el producto, a pesar de llevar el se- llo de su creador, adquiere una independencia propia y ya no es reconocido.

"Esta realización del trabajo, como estado económico, - se manifiesta como privación de realidad del obrero, la objeti- vación como pérdida y esclavización del objeto, la apropiación como extrañamiento, como enajenación." [63] El trabajo es fuen- te de riqueza, de conquista, de superación; sin embargo, el -- obrero, al ser separado de su producto, cae en la miseria y - el producto, en manos de otro, se convierte en algo extraño -- que se le opone y que adquiere un poder mayor que el de su -- creador.

La objetivación del hombre en el trabajo es un proceso- que se da de manera natural y que representa la forma de inter- cambio entre el hombre y la naturaleza, sin embargo, en la ena- jenación del producto vemos que la naturaleza pierde al objeto transformado y el hombre pierde, con el objeto, una parte esen- cial de sí mismo. El hombre queda privado de su realidad.

En consecuencia, el hombre no puede contemplarse ni re-

conocerse en el producto de su trabajo y pierde su esencia, ya que ha dejado en éste lo mejor de si mismo.

La enajenación del producto, como pérdida de la real --- apropiación de la naturaleza, comprende una desnaturalización -- del hombre y una deshumanización de la naturaleza, en tanto el - producto no queda en manos de su productor, ni sirve para satisfacer sus necesidades, sino que queda en manos de otro, que lo - ha convertido en mercancía. "La enajenación del obrero en su producto no solo significa que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia externa, sino que esta existencia se halla fuera de él, es independiente de él y representa frente a él un poder propio y sustantivo, que la vida que el obrero ha infundido al objeto se enfrenta a él como extraño u hostil." [64]

Así, el obrero va perdiendo a la naturaleza, al mundo exterior como medio de su trabajo y también como medio de vida físico inmediato para su subsistencia. Mientras más produce el -- obrero, más cae dentro de la férula del capital. Esto, porque - el trabajo se ha convertido en un medio de acumulación de la . riqueza y son las leyes del capital las que lo rigen.

Con la enajenación del producto, el hombre niega su esencia. Así, los productos que elabora no son parte de si mismo sino algo extraño.

Marx reconoce la necesidad de la objetivación como un acto de expansión del hombre hacia la naturaleza, por medio del cual,

se va dando la realización del hombre como ser natural que se desenvuelve en su propio medio y logra proyectar su ser hacia otra parte de él mismo que es la naturaleza. La objetivación, sin embargo, tiene la posibilidad de llegar a su propia negación, a su extrañamiento.

La existencia del hombre es un proceso que surgió por la objetivación, sin embargo esta última sólo puede darse en y por su ser colectivo. (2) El trabajo, como ya dijimos, es el punto en el que convergen la formación y el desarrollo del hombre en la naturaleza y en la sociedad.

La enajenación del producto se genera en la apropiación falsa de la realidad, de la naturaleza, en la propiedad privada.

En esta pérdida de la apropiación original de la naturaleza, el hombre pierde:

- a)- El objeto de su trabajo, ya que el producto queda en manos del propietario.
- b)- Los objetos que necesita para su supervivencia, ya que el salario no le permite obtener más que lo indispensable para continuar en su condición de obrero, sin satisfacer sus reales necesidades materiales e intelectuales como ser humano.
- c)- Los instrumentos de trabajo, puesto que el obrero ha perdido aquellos que poseía como labrador o como artesano y depende absolutamente de los medios que le proporciona el capital.

(2) Ibidem, p. 179.

d)- El trabajo mismo, puesto que está sujeto a las oscilaciones del mercado y a las crisis de la producción.

3. LA ENAJENACION DE LA ACTIVIDAD, LAS FUERZAS ESENCIALES ENAJENADAS.

Hemos visto que la actividad es la forma en que se manifiesta una especie, que la actividad vital productiva, libre y consciente, es decir, el trabajo, caracteriza al hombre y a su ser genérico. A través de esa actividad el hombre produce, crea su propia historia y su ser mismo.

El hombre, "que no es otra cosa que obrero", (3) tiene -- que vender su actividad vital para poder sobrevivir. Esto quiere decir que el obrero ofrece su trabajo, se alquila por un -- tiempo.

Esta segunda modalidad en que aparece la enajenación del -- trabajo, constituye su forma más radical, pues en ella el hombre -- separa su actividad, no reconociéndose a si mismo en su parte -- más esencial. Ve en el trabajo una actividad secundaria y, en -- cambio, cuando realiza otras actividades más afines con el animal como comer, dormir, procrear, es cuando se siente él mismo. El trabajo aparece como algo ajeno que debe venderse para conseguir la supervivencia. Cuando el hombre realiza la actividad más exclusiva de su especie, se considera en una situación

(3) Interpretamos esta afirmación del pensamiento marxista en el -- sentido de que es el hombre que trabaja, que realiza la actividad vital productiva, el que ha dado lugar al desarrollo histórico; porque es ese ser que transforma a la naturaleza, humanizándola, el que le imprime su carácter a la especie, de ahí que el hombre es el obrero y el obrero es el hombre.

accidental e incluso hostil a sus propios intereses.

El texto de Marx es más claro: "En primer lugar, - el trabajo es algo externo al obrero, es decir, algo que no forma parte de su esencia". El trabajo, a pesar de constituir la parte estructural, fundamental del ser humano, es valorado como algo exterior y no constitutivo de la esencia como forma interna y propia del carácter del hombre.

"El obrero no se afirma, sino que se niega en su trabajo, no se siente bien sino a disgusto, no desarrolla sus libres - - energías físicas y espirituales, sino que mortifica su cuerpo - y arruina su espíritu." [65] El obrero no siente realizarse en su actividad, no se vive libre para desarrollar su capacidad -- creadora y su esfuerzo agotador no le permite recrearse en su labor, sino, por el contrario, sus energías y su vida se acaban.

"Por tanto, el obrero solo se siente en sí fuera del trabajo y en éste se siente fuera de sí. Cuando trabaja no es él, y solo recobra su personalidad cuando deja de trabajar. No trabaja por tanto voluntariamente, sino a la fuerza, su trabajo es - un trabajo forzado." [65]

La actividad enajenada representa la forma más severa y, al mismo tiempo, la más patente, ya que aparece claramente en - la actitud del obrero frente al trabajo, pues se siente vencido, esclavizado. Cuando el obrero siente que se recobra a sí mismo,

fuera del trabajo, se está reconociendo en los momentos cotidianos, cuando su actividad deja de ser trascendente en cuanto a la generación de su especie y de su ser social. Ha caído, por su propia actitud, en la deshumanización.

Ahora vemos que la enajenación penetra hasta lo más profundo de la existencia del obrero, es la autoenajenación. La -- enajenación de la actividad que explica Marx en los Manuscritos, nos deja ver:

1o- La visión del hombre como apropiador y productor de la naturaleza.

2o- La importancia del trabajo en el proceso de formación del hombre, y

3o.- La aparición de la actividad productiva, como elemento de identificación, de socialización y de creación de la especie.

La enajenación de la actividad representa el eslabón entre el concepto del hombre como productor de la naturaleza, como apropiador de ésta en su desarrollo, y del hombre como ser social, como creador de su propia especie.

Por lo anterior vemos que Marx concede al trabajo el lugar más importante en la concepción del hombre. De todas las actividades que realiza el hombre, la más relevante, "la actividad del obrero", es la que representa ese punto en donde van a concurrir todos los demás conceptos acerca del hombre. Al encontrarse que es el trabajo el creador de la riqueza, se descubre,

además, que es el punto de cohesión social y la fuerza transformadora en la historia del hombre.

La enajenación de la actividad nos revela la esencia del hombre y su desarrollo. Por tanto, la actividad enajenada representa la forma más desencarnada y deshumanizada de la enajenación a lo largo de toda la historia.

4. LA ENAJENACION DEL GENERO O ENAJENACION SOCIAL.

En las dos formas de la enajenación del trabajo anteriormente descritas, se llega a un extrañamiento, a un falseamiento de la relación natural entre el hombre y su producto y entre el hombre y su actividad.

La enajenación del género contiene en sí las dos formas anteriores de enajenación ya que la vida genérica se cifra en estas dos formas de relación que caracterizan al hombre como -- creador de la naturaleza y de sí mismo.

"El trabajo enajenado, 1) por cuanto enajena al hombre - la naturaleza, y 2) porque se enajena a sí mismo, su propia función activa, su actividad vital, enajena al hombre el género; - hace que su vida genérica se convierta en medio de la vida individual." [67] El trabajo enajenado lleva a Marx a descubrir al ser social enajenado. El concepto del trabajo enajenado nos lleva al descubrimiento de la estructura social básica y a la explicación del por qué de esta sociedad deshumanizada.

La enajenación del género es la pérdida del ser social y es la forma total de la enajenación. Vemos que toda enajenación se produce en el hombre como especie. La enajenación abarca -

todos los aspectos, todas las facetas de la vida individual y social, es enajenación material y espiritual.

"Toda enajenación del hombre con respecto a sí mismo y a la naturaleza se revela en la medida en que se entrega y entrega la naturaleza a otro hombre distinto a él". [69] Vemos que la enajenación tiene lugar siempre en la relación del hombre con el hombre, es decir, en una relación social y vemos también el apuntamiento hacia una relación en la que el hombre disfrute el producto y entregue su actividad a otro hombre igual a él.

El trabajo enajenado, desde su origen, trae consigo la relación entre el hombre que produce y aquel que se apropia del producto, generando la dominación y el poder de uno sobre el otro. Engendra, por tanto, un estado de dominación de los que no trabajan hacia los que trabajan, dominación fincada en el control de la producción y del producto, pero que ejerce también su férula sobre la actividad y quien la realiza y sobre la sociedad entera. Es el predominio de un grupo sobre el resto de los miembros de la sociedad.

Marx sostiene ya la proposición de que la enajenación del trabajo nace en las sociedades antiguas esclavistas en donde el trabajo del esclavo era usufructuado por el amo y en donde la personalidad del esclavo queda aplastada y embrutecida. El Estado nace en esta primera sociedad de clases en donde la enajenación hace su arribo y la creación de éste (el Estado), obedece a la necesidad de establecer un instrumento social que

establezca el equilibrio y la justificación ante la dominación de una clase sobre las otras.

A partir de este momento y, pasando por la sociedad feudal y el siervo, la enajenación del trabajo y con ella la enajenación de las facultades humanas esenciales, ha existido junto a las sociedades clasistas en donde las clases dominantes ejercieron el poder del Estado.

Por otra parte, la enajenación total comprende también la consideración de que el trabajo enajenado provoca, primero, la enajenación del hombre como obrero y, segundo, la enajenación del hombre en tanto propietario. Si es verdad que el producto sale de las manos del obrero y se desprende de éste para no pertenecerle ni como individuo, ni como ser social, también lo es que ese producto, al quedar en manos del propietario, lo enajena también a él de manera semejante al obrero, en cuanto que este producto le es extraño, aunque sea el dueño de la producción.

La enajenación del capitalista, del burgués, del dueño de la producción o del propietario como lo llama Marx, es un rasgo muy importante pues señala cómo, todas las formas en las que aparece la enajenación del trabajador, redundan en enajenación del propietario. Este último vive también la relación de extrañamiento con la naturaleza, con el producto. El propietario no realiza en su vida personal la actividad vital productiva que caracteriza a su especie y, de una manera teórica, como en el obrero de una manera práctica, se enajena al objeto de la pro-

ducción. [72]

Al mismo tiempo, este hombre, el hombre rico, requiere de todas esas "manifestaciones de vida humanas" que solo pueden tener el obrero en cuanto que se encuentra en contacto con la naturaleza y la transforma y humaniza; interiormente, el hombre rico ha perdido su carácter humano en cuanto que está separado de la naturaleza y se mantiene en una relación alienada frente al trabajador. [89]

El hombre rico ocupa un lugar en la producción, asegura la realización de la producción que, en cierta forma, depende de él y ejerce su dominio sobre el que produce, siendo participante y receptor, aunque de manera invertida, de la enajenación del producto, de la enajenación de la actividad y de la enajenación del ser social.

La enajenación material comprende la separación con el producto (enajenación del producto), en cuanto que éste se separa físicamente del obrero, y la separación de la actividad (enajenación de la actividad), en cuanto que el obrero no se considera dueño de sí mientras trabaja. La enajenación material comprende también las consecuencias de lo anterior, que se traduce en carencia de las condiciones de subsistencia del obrero en un nivel humano.

La enajenación espiritual se desprende de la propia alienación material del hombre, al convertir al hombre enajenado en un ser no realizado; un hombre que no disfruta del pro--

ducto de su trabajo, que no se siente él mismo ni es creativo-cuando trabaja, que no se siente valorado en su actividad productiva y creadora y que, por último, se vive separado y hostilizado por la sociedad.

El obrero genera, mediante su trabajo, la cultura misma; la vida espiritual del hombre se desarrolla gracias a la práctica productiva que encierra, unidos indisolublemente, el trabajo manual y el trabajo intelectual; el obrero, empero, no tiene acceso al desarrollo intelectual, vive al margen e -- ignorante de la herencia cultural que le pertenece. Su modo de ver el mundo, su moral, su actitud ante la vida están deformados por la propia enajenación, se falsea su relación con las cosas. Su situación espiritual, como estado mental, es la sentirse sojuzgado, aplastado por el medio tanto en lo natural como en lo social, vive un mundo hostil y separado, sin ningún lazo espiritual con él. El trabajo enajenado "enajena al hombre su propio cuerpo, lo mismo que la naturaleza fuera de él, -- como su ser espiritual, su ser humano." [68]

Las cualidades humanas del obrero no existen aparte de su función como elemento económico-social requerido por el capital. Así se pierde toda esa riqueza espiritual que está contenida en el hombre; riqueza que es su gran capacidad -- creativa, su fuerza, su voluntad, que solo se manifiestan a través de ese trabajo forzado, del trabajo enajenado.

5. HISTORIA Y ENAJENACION.

La historia "es la verdadera historia natural del hombre". [117] Por ello, el concepto de la enajenación del trabajo sólo alcanza su justa dimensión cuando lo situamos históricamente, es decir, en el momento en que la objetivación de la naturaleza se va convirtiendo en un mundo enajenado para el -- hombre.

La formación del hombre en la historia es un proceso que se encuentra ligado internamente al surgimiento del trabajo -- enajenado. Precisamente cuando éste surge, el hombre alcanza -- un mayor desarrollo.

El hombre "crea y exterioriza sus fuerzas genéricas", pero sólo puede hacerlo "mediante la actuación conjunta de los hombres, solamente como resultado de la historia y se comporta ante ellas como ante objetos, lo que, a su vez, hace posible, solamenté y ante todo, la forma de la enajenación." -- [113-114]

En el texto anterior reconoce Marx al hombre en su desarrollo y en su formación a través de la historia. Al mismo -- tiempo que ve el surgimiento del trabajo enajenado. Los momentos de la historia se van sucediendo para formar al hombre: el derecho privado, la moral, la familia, la sociedad civil, el Estado. Estos momentos surgen con sus diferentes modalidades, que se superan

y se engendran mutuamente. [119]

El hombre y el trabajo inician el movimiento de la historia y, al mismo tiempo, el hombre y el trabajo resultan de ese movimiento. De ahí que el surgimiento de la propiedad privada -- aparezca como una necesidad histórica [84], al mismo tiempo que el trabajo enajenado. Este va a surgir como un momento histórico necesario y congruente con el surgimiento de la propiedad privada.

La propiedad privada y el trabajo enajenado surgen como una necesidad histórica, del mismo modo que la superación de la propiedad privada y consecuentemente, la superación de la enajenación del trabajo, surgirán también como el resultado de una contradicción que ha de resolverse.

Marx descubre la vinculación interna entre la propiedad-privada y el trabajo:

".. el trabajo, la esencia subjetiva de la propiedad -- privada, como exclusión de la propiedad, y el capital, el trabajo objetivo, exclusión del trabajo, es la propiedad privada como la relación en que la contradicción aparece ya desarrollada y, por ende, una relación diná mica, que impulsa a la solución". [80]

Vemos que el concepto de trabajo enajenado tiene ya un carácter real, histórico y social que no pudo tener en Feuerbach.

El "trabajo enajenado" es el trabajo como forma histórica y social del trabajo humano. (5)

(5) Sánchez Vázquez, A., Filosofía y Economía del joven Marx,
p. 270.

CAPITULO IV

LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL

CAPITAL

"...Con lo cual, el axioma medieval de nulle terre sans seigneur (ninguna tierra sin señor) es sustituido por el axioma moderno de L'argent n'a pas de maître (el dinero no tiene dueño) en el que se expresa toda la dominación que la materia muerta -- ejerce sobre el hombre". [60]

1. LA PROPIEDAD PRIVADA, POTENCIA HISTORICA UNIVERSAL.

Los economistas modernos reconocen que la riqueza y la -- acumulación del capital, unidos a la división del trabajo, impulsan el avance de la industria. Esta, al desenvolverse, lleva a la propiedad privada, en un movimiento libre, hacia su -- propio desarrollo.

Según Adam Smith, la división del trabajo es la que con-- fiere al trabajo una posibilidad de producción ilimitada. "La -- división del trabajo se basa en la tendencia al cambio y el -- comercio, tendencia específicamente humana, que probablemente -- no brote al azar, sino que responde al empleo de la razón y -- del lenguaje," [102]

En la historia vemos surgir a la propiedad privada, con -- la que se acentúa la tendencia a la división del trabajo, el --

cambio y el comercio. A su vez, éstos se convierten en un impulso que lleva a nuevas formas de producción. El régimen esclavista y su desarrollo en la producción nos demuestran lo anterior.

Marx sitúa el origen de la propiedad privada en el momento más significativo, a partir del cual, la producción surge ligada al comercio. Es también el momento en que surge el trabajo enajenado que, a su vez, impulsa el desarrollo histórico.

En una etapa posterior la propiedad territorial ocupa un papel predominante que después cede su lugar nuevamente a la -- propiedad privada. En esta forma de propiedad, la burguesa, se terminan los lazos entre el propietario y la propiedad; se rompen los vínculos que unían al hombre con su posesión.

El movimiento de la propiedad privada, en lucha franca -- con la propiedad territorial, terminará, al fin, suplantándola. Así, la propiedad privada se nos revela como una potencia histórica universal. [80]

La contradicción entre el trabajo enajenado y la propiedad privada llevan necesariamente a la abolición de la segunda. "De este modo se cierra el ciclo histórico de la propiedad privada, tras de pasar por la fase de la propiedad territorial y su transformación en capital para culminar en el capital industrial como "forma acabada de la propiedad privada", y con ella el inmenso poder suyo como fuente, medio y realización de la enajenación; llegado a este punto culminante, se hace necesaria su abolición." (1)

(1) Sánchez Vázquez, A., Filosofía y Economía del joven Marx, p. 101.

2. LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL TRABAJO ENAJENADO.

"Es al llegar al punto último y culminante del desarrollo de la propiedad privada, cuando vuelve a revelarse este secreto suyo, a saber: de una parte, que la propiedad privada es el producto del trabajo enajenado y, en segundo lugar, el medio a través del cual se enajena el trabajo, la realización de esta enajenación." [70]

Marx sitúa, en un momento de su reflexión, a la propiedad privada en primer lugar, después llega a comprender la relación primaria, la del hombre con la naturaleza, la del obrero con su trabajo, con su producto. [95] De esta relación deriva la de la propiedad privada con el trabajo; la propiedad privada va a ser considerada entonces como el producto del trabajo enajenado. Posteriormente reconoce la relación de interdependencia entre ambos, pero es el trabajo el que genera la propiedad privada, ya que - mientras que la propiedad privada es algo exterior, el trabajo - es reconocido como algo intrínseco al hombre. [77]

En esta relación recíproca y mutua dependencia entre el - trabajo enajenado y la propiedad privada, Marx concibe ya ese - principio que va a desarrollar posteriormente y que es la base de toda su visión social: el de la producción como estructura - fundamental de toda sociedad.

El trabajo enajenado está en la propiedad privada y en el capital, es el trabajo transformado en mercancía. [77] De esta ma - nera, se descubre que el concepto del trabajo enajenado explica la

transformación de la fuerza esencial del hombre en mercancía. Tanto en lo que se refiere al producto, como en lo que se refiere a la actividad misma y a la sociedad entera, la cual se enajena al dinero que es el símbolo más explícito de la mercancía.

El movimiento de la propiedad privada, la producción y el consumo, son la manifestación sensible de la realización del hombre. Todas las manifestaciones sociales reflejan a la producción "y se hallan sujetas a la ley general de ésta." [83]

El trabajo enajenado, en su vinculación a la propiedad privada, ha recorrido un camino, ha proyectado históricamente al hombre en este ascenso, en este avance. Tanto la propiedad privada como dueña de los medios de producción, como el trabajo en su existencia enajenada, han impulsado este movimiento que empieza a ver Marx en la estructura de la sociedad misma. Así se aleja de las concepciones antropológicas y va explicando el movimiento social a través de la Economía Política y de la Historia.

Ve claro, pues, el movimiento de la propiedad privada y la necesidad histórica de su existencia y, al mismo tiempo, contempla al hombre en el principio y el final de este movimiento, pero ve al hombre que trabaja. El trabajo y el movimiento social llevan a la producción del hombre. [84]

Destaca Marx cómo se desarrolla el sentido de la tenencia en el régimen de la propiedad privada. El sentido de tenencia, -- la posesión que es inherente a la propiedad privada, nos hace ciegos y solo consideramos algo como nuestro cuando es un capital o cuando lo poseemos. "Todos los sentidos físicos y espirituales han sido substituídos por el sentido del "tener". Así, "la esen-

cia humana tuvo que reducirse a esta pobreza". [85] Efectivamente, es pobreza carecer de lo indispensable, pero también lo es el creer que puede poseerse todo, el creerse dueño del mundo, el creer que se tienen tantas cosas que ni siquiera se puedan -- disfrutar.

El sentimiento mismo de la propiedad privada, la forma en que se presenta la posesión se da en un mundo enajenado y convertido en una mercancía.

Así, concluye Marx: "La abolición de la propiedad privada -- es, por tanto, la total emancipación de todos los sentidos y cualidades humanas." [86]

3. EL CAPITAL COMO EXPRESIÓN ACABADA DEL TRABAJO ENAJENADO, COMO PODER Y FUERZA SOCIAL.

El capital es la última y más concreta expresión de la propiedad privada; en el capital queda reunido todo "el poder de gobernar"; poder que se confiere no por cualidades personales sino por la posesión del capital; nada puede resistir al poder de compra del capital. [39]

El capital es un poder económico que solo se mueve por la ganancia, ningún capitalista proporcionaría trabajo a los obreros si no hubiera la seguridad de que obtendría más de lo que va a pagar por los salarios. Cuando un capital obtiene una ganancia, el capitalista le tiene sin cuidado el hecho de que dé empleo a 100 o a 1000 trabajadores. El interés de una nación se mueve de la misma forma, su ingreso o sus ganancias son las que determinan

su solvencia y no el número de habitantes que la integran.[49]

El capital está siempre por encima del trabajo, ningún capitalista se pone a calcular acerca del trabajo productivo que pone en juego, no le interesa tampoco el producto anual de las tierras y del trabajo del país. [42] Y es que el poder del capital sobre el trabajo es tal, que todos los factores que se refieren a las condiciones sociales del trabajo o a los intereses colectivos quedan supeditados al interés, a la ganancia del capital.

En cuanto a la propiedad de la tierra, observamos que, cuando ésta cae en manos del capital, la cantidad de capital invertido es la que determina la mayor productividad. La gran propiedad territorial va paulatinamente cayendo en manos del capital sin que nadie pueda impedirlo. Como ya dijimos, esto se debe al desenvolvimiento interno de la misma propiedad privada. Así, capital y trabajo existen unidos dentro de la enajenación. "La relación de la propiedad privada es el trabajo, el capital y el nexo entre ambos" [77]. Existe una contradicción entre los dos términos de la relación; el obrero y el capitalista se saben, cada uno de ellos, en una relación e interés opuestos, la existencia de uno se mantiene en la medida en que se deteriora la existencia del otro.

Según Marx, la propiedad en su forma natural y social se pierde cuando la producción se transforma en capital. La enajenación del trabajo es la explicación de esta contradicción, el

trabajo y el capital forman un mismo proceso en donde cada uno ocupa el extremo opuesto pero ambos convienen en un punto de -- reunión.

En el capital no aparecen los lazos con el trabajo. Este, en su pobreza, no aparece ligado al capital. En ningún lado aparecen las relaciones humanas entre el trabajo y la riqueza, entre el trabajo y el capital.

Así, el capital, la riqueza humana acumulada, fruto de la actividad productiva del hombre, es el exponente más nítido de la enajenación del trabajo. Este es el punto más avanzado al que llega la relación de contradicción; en este punto precisamente -- avanza hacia su propia destrucción. [74]

CAPITULO V

LA ECONOMIA POLITICA Y LA ALIENACION

1. LOS ECONOMISTAS CLASICOS DESCUBREN EL VALOR DEL TRABAJO Y, TRAS EL, LA MISERIA DEL OBRERO.

a)- Trabajo enajenado es igual a Capital.

Los economistas que preceden a los estudios de Marx y que le proporcionan el material para encontrar la alienación del -- trabajo y de toda la sociedad, han denunciado ya en sus escritos el punto al que se ha llegado en la propiedad privada y el capital. Sin embargo, no han ido más allá, no encuentran ni buscan una justificación moral, no toman partido por la clase trabajadora, simplemente ven una realidad y la registran, la observan, suponiendo a estas leyes de la economía y de la sociedad, inapelables. No se puede hacer nada frente a esta realidad, los economistas postulan a la propiedad privada como un fenómeno natural que no ha comenzado un día y que no tiene por qué terminar, ya que es eterna.

Al reconocer el trabajo como la fuente con la que todo - se compra y al capital como trabajo acumulado, el economista ignora que el obrero nada puede comprar y sí, en cambio, tiene que vender su propio ser.

La Economía Política -dice Marx- es la ciencia de la riqueza, pero es también, "la ciencia de la abstinencia, del ayuno, del ahorro" [93]. Esta ciencia que descubre el origen de la riqueza, recomienda al obrero que se abstenga de todo. Para llegar a "tener", debe privarse de lo más indispensable para obtener un capital, debe renunciar a todos sus goces y aún a satisfacer sus necesidades más extremas. Todavía le aconseja que no tenga muchos hijos, "debe ser ahorrativo aún en materia de procreación" [95]. La vida de la especie ha de reducirse para cumplir con ese "noble" propósito.

Para el economista todo gira alrededor del capital y el dinero, todo debe venderse, hasta la honra de la mujer o el propio honor. El objetivo de la producción es el capital, el trabajo no es más que un medio cuyo fin es la acumulación del capital.

Ya anteriormente hemos visto cómo Marx, atento a estos señalamientos de la Economía Política Clásica, busca y encuentra la contradicción fundamental que contienen, develando, entonces, las formas de enajenación.

b)- El trabajo, una mercancía, enajenación y miseria.

La Economía Política reconoce que el trabajo es una mercancía y que, consecuentemente, está sujeto a las leyes de la oferta y la demanda. Para abaratar el precio de la mercancía-

trabajo compiten el capitalista y el obrero, pero también los -- obreros entre sí; la mercancía-trabajo entra en competencia consigo misma, la clase obrera tiene que sacrificar constantemente una parte de sí misma para poder sobrevivir. [29] Sin embargo, -- el economista no descubre o no quiere ver la relación que existe entre el trabajo y la producción.

"Evidentemente, el trabajo produce maravillas para -- los ricos, pero produce privaciones y penurias para el obrero.-- Produce belleza, pero tulle y deforma a los obreros (.) Produce - espíritu, pero produce estupidez y cretinismo para los obreros". [65] La introducción de la máquina en la producción convierte al obrero en un apéndice de ésta, deja a un lado toda actividad --- creadora para realizar una labor repetitiva, una "actividad monótona que perjudica tanto el espíritu como el cuerpo." La división del trabajo se acentúa y el trabajo se convierte en una actividad que destruye el sistema nervioso y la moral del trabajador, sin embargo éste debe luchar hasta para conseguir un trabajo así.

La Economía Política continúa revelando que el propietario no se interesa por el trabajador en otro sentido que no sea aquél que se relacione con el trabajo y la producción. La ley permite "usar y abusar", "hacer lo que se les antoje de la materia del - trabajo", no los obliga a pagarles un salario suficiente ni a -- proporcionarles siempre dicho trabajo. [48] El objetivo de la -- producción es el interés, la ganancia, el trabajo acumulado.

c)- La guerra industrial y la ciega ley económica.

Los economistas observan que los intereses de los diversos propietarios entran en conflicto. La competencia establecida entre los industriales consiste en una guerra declarada. En dicha contienda, "los soldados", que son los obreros, forman un "ejército numeroso", son diezmados y solo permanecen en él por hambre: se ven restringidos constantemente en su salario - con el fin de representar el menor gasto posible. [38]

Toda la organización social está basada en dicha guerra; "La renta del suelo se establece mediante la lucha entre los -- arrendatarios y los propietarios de la tierra". [53] El interés del terrateniente es contrario al interés de los jornaleros, de los obreros, de los manufactureros y de los capitalistas.[57]

Marx cita a Ricardo en su libro Rent of Land, en donde - dice: "Las naciones son solamente talleres de producción, el hombre es una máquina de consumir y producir, la vida humana, un capital; las leyes económicas gobiernan ciegamente al mundo". - [49] La declaración de Ricardo es muy objetiva, Marx comprende la verdad que hay en ella , pero el economista no ha visto que detrás de toda esa maquinaria económica está el hombre, el -- obrero sufriendo las leyes sociales que lo asfixian, las leyes históricas que lo impulsan, la lucha interna entre el capital - y el trabajo.

2. LA ALIENACION COMO PERDIDA DE LA NATURALEZA Y COMO PERDIDA - DEL SER SOCIAL.

a).- La alienación como desnaturalización.

Marx ha señalado anteriormente a la naturaleza como "acta de nacimiento" del hombre. Asimismo afirma que a través del -- trabajo, el hombre objetiva su esencia en ella, para después --- caer en la enajenación. La primera forma que reviste la enajenación se da cuando el obrero sufre la pérdida del producto y cae en una relación de dependencia. Al no poder disponer el - - obrero del objeto de su trabajo, se subordina al mismo; el objeto requiere una categoría superior, el obrero queda subsumido en este proceso y carente de todo.

No olvidemos que el trabajador asalariado ha perdido ya -- sus derechos al trabajo de la tierra como ocurría anteriormente, aunque la tierra perteneciera a un terrateniente. La dependencia del obrero respecto a su producto se da en un doble sentido: en cuanto pierde el producto y en cuanto que el mismo producto se - convierte, a través del salario, en su único medio de subsistencia.

En su relación con la naturaleza, el hombre forma un todo - con ella, ya que es su medio de vida y también el instrumento - de su actividad vital. [67] El hombre es parte de la naturaleza y, como tal, requiere de una relación constante con ella para - no morir. Por tanto, al perder el objeto producto de su trabajo, el obrero pierde su vida genérica, "su real objetividad - como especie" [68], convirtiéndose en un ser inferior al arreba

társele la naturaleza.

El objeto es la confirmación de las fuerzas esenciales -- del hombre, las cuales manifiestan su ser social y, sólo en el exterior, objetivamente, dichas fuerzas despliegan la esencia humana. [87]. Vemos cómo las diferentes formas de la enajenación del trabajo, la pérdida del producto, la pérdida de la actividad y la pérdida del ser social, vienen a desembocar en una sola -- enajenación y, a la vez, en una múltiple forma de deshumanización.

En su actividad dirigida a la naturaleza el hombre desenvuelve sus sentidos. Estos se desarrollan y provocan el -- despliegue de las fuerzas esenciales del hombre. Así surge el objeto que es la naturaleza humanizada y, al propio tiempo, -- van surgiendo los sentidos espirituales (la voluntad, el -- amor) que son los sentidos propiamente humanos.

Este desarrollo de los sentidos humanos a través de la historia universal pierde su trayectoria (1), ya que los sentidos que dan subordinados a la "tosca necesidad práctica". "Para el hombre hambriento- explica Marx- no existe la forma humana de la comida, sino solamente su existencia abstracta de alimento; exactamente del mismo modo podría presentarse bajo la más tosca de las formas, -- sin que sea posible decir en qué se distingue esta actividad -- nutritiva de la actividad nutritiva animal". [87]

El hombre sumido en la penuria y en la angustia no puede percibir una obra bella, de la misma manera que el comerciante

(1) Explicamos la trayectoria de los sentidos humanos en forma progresiva hacia los sentidos espirituales.

en minerales no aprecia realmente la belleza de éstos ni los conoce realmente. [87]

Sin embargo, todo este proceso de alienación de los sentidos humanos se da junto con el desarrollo social. La sociedad produce al hombre con una gran riqueza de sentidos, pero todos estos sentidos han sido suplantados por el sentido de la "tenencia". Sólo -- tiene valor para mí lo que es de mi propiedad y no puedo disfru--tar de nada que no me sea exclusivo; así, no encuentro goce al contemplar una belleza natural o una obra de arte, puesto que ninguna de las dos poseo.

Frente a este deseo de poseerlo todo tenemos al hombre que-- nada tiene, al cual no le pertenece ni siquiera el disfrute de -- su propio cuerpo, de su propia existencia o del placer de sentir a la naturaleza como parte de sí mismo. La enajenación queda al -- descubierto en el contraste entre los refinamientos, el lujo y la necesidad pura. "El desamparo completamente antinatural, la natu-- raleza pútrida, se convierte en elemento de vida para el hombre. Ninguno de sus sentidos existe ya, y no sólo no existe en su modo humano, pero ni siquiera en su modo inhumano, incluso animal."

[92]

Los sentidos humanos, el medio por el cual el hombre con--templa y siente el mundo exterior, desaparecen. Estos ya no son -- capaces de captar su entorno como sentidos humanos, ni si--quiera como los sentidos del animal, pues éste capta con clari--dad absoluta su mundo instintivo, mientras que el hombre se ve--

envuelto en la nube de sus necesidades.

En la pérdida del producto vemos la enajenación que se -- desprende de la relación con la naturaleza; es la desnaturalización como deshumanización. Cuando la naturaleza objetivada - en el trabajo se presenta al obrero como ajena, todas las cosas se le presentan como extrañas, todas las necesidades como carencias y la propia actividad como esclavitud. Entonces el obrero se sabe en un mundo extraño, en donde no se reconoce a si mismo.

Cuando descubre que todo su entorno y aún él mismo no -- forman su mundo, le son extraños, tiene que pagar una choza al quilada y comprarlo todo con dinero, sus alimentos y su abrigo, entonces, ha perdido también su ser social.

b)- La alienación como desocialización.

Contrasta Marx la existencia del hombre primitivo con la del obrero y señala como este último ha perdido todas las ventajas que tenía el salvaje al enfrentarse, cara a cara, con la - naturaleza. El obrero no se enfrenta abiertamente a un espacio conocido, después de que le son arrebatados el producto de su trabajo y parte de su vida, se encuentra arrojado a un mundo - organizado en su contra, a una sociedad que le quitará inmediatamente el único remanente de su trabajo: el salario.

"El salvaje, la bestia, conoce la necesidad de la caza, del movimiento, etc., de la socialidad. La simplificación de la máquina y del trabajo se aprovechan para

convertir en obrero al hombre que todavía no lo es, al -- hombre futuro, al niño, del mismo modo que el obrero se convierte en un niño abandonado." [92]

Hemos visto que el obrero está en peligro de perder su - trabajo en cualquier momento y, cuando esto sucede, cuando ocu - rre una quiebra de la fábrica, el obrero, al perder su trabajo se ve afectado en su existencia directa, mientras que el pro - pietario sólo se ve afectado en sus ganancias. El obrero tiene que utilizar su actividad vital conciente, la manifestación -- más exclusiva y propia de su especie, con el fin de conservar - la existencia. Sin embargo, lo que preserva, no es una existen - cia humana, sino que solo se procura su vida como obrero, como - si se tratara de proporcionar combustible a una máquina para - que funcione. El obrero solo obtiene por su salario lo más in - dispensable para conservar su vida, para conservar a esa "cla - se esclava que son los obreros." [31] Además, una vez obtenido el salario, el casero, el comerciante y otros capitalistas, co - mo el dueño de la casa de prostitución o el tabernero, se en - cargan de extraerle hasta el último centavo obtenido como salario.

Ya dijimos anteriormente que los economistas se han en - cargado de mostrar claramente cómo funciona la sociedad, basada en la acumulación del capital y el dinero y que no esclarecen - las relaciones directas entre la producción y el trabajo. Reco - nocen al trabajo como única fuente de valor, ya que ningún capi

tal muerto puede crear valor sin el trabajo. Algunos economistas, sin embargo, niegan el valor del trabajo en sí mismo, afirman que son la división del trabajo y el comercio los que originan el avance de la sociedad, llegando a considerar inclusive que el trabajo es un "simple movimiento mecánico y que lo fundamental son las propiedades materiales de los objetos".

[104]

Ya los economistas hablan de la mercancía-hombre que es consecuencia de la misma producción, la deshumanización abarca tanto el aspecto material como el espiritual: "inmoralidad, -- , aborto, embrutecimiento del obrero y el capitalista. Su producto es la mercancía consciente de sí misma y dotada de actividad propia (...) la mercancía-hombre" [73]. Esta mercancía, que concursa en el mercado al igual que las otras mercancías, crece y con ella, "crece la competencia entre los obreros y baja, por consiguiente, su precio." [30]

Los padecimientos del obrero no son exclusivamente los que sufre a consecuencia de un salario miserable, su embrutecimiento y su miseria espiritual comienzan en la fábrica en donde su trabajo se ha mecanizado; con la división del trabajo y la acumulación de capital, el obrero depende cada vez más, "de un determinado tipo de trabajo, unilateral y mecánico" [30].

En el apartado anterior señalamos que la enajenación del trabajo en el producto hace que el hombre pierda su vida genérica, es decir lo que Marx llama: "su real objetividad como es

pecie " [68], porque, a través del producto, el hombre se manifiesta como especie, práctica y materialmente.

Hemos visto que el hombre, al elaborar los productos, deja su ser en ellos, pero no como individuo sino como miembro de una especie. El producto que sale de las manos del trabajador contiene en sí, como ya dijimos, no solo la vida del mismo, sino que es el resultado de todas sus capacidades, de todos los avances de la especie en el desarrollo histórico. El producto representa, por tanto, la realización objetiva y práctica en la que queda plasmada la esencia de la especie.

El hombre abandonado, deshumanizado, no es solamente el que ha perdido a la naturaleza como fundamento de su existencia, sino también el que, viviendo en compañía de los demás hombres, en una relación social de producción, ha perdido su vinculación con ellos, vinculación que no es otra que la de la misma producción. Este hombre no conoce a su producto, ni reconoce en su alimento ni en su vestimenta la presencia del otro hombre; no ve su propia actividad como una manifestación de su especie; no vive el trabajo como una obra colectiva ni reconoce a los otros hombres con los que trabaja como colaboradores de una misma obra.

La alienación como desocialización es la forma más extrema de separación que el hombre vive. Marx y los economistas ven al conjunto social como un grupo organizado, como lo que la sociedad es en su forma humana, donde, como ya señalamos, no --

existe el individuo más que como una manifestación del ser social. En la sociedad capitalista, sin embargo, surge este sentimiento de separación, este individualismo que consume al obrero principalmente y que lo lleva a la forma más avanzada de su alienación.

La alienación como separación del hombre y su socialidad se manifiesta también en el capitalista; éste existe en condiciones de autoenajenación que son menos palpables pero no por ello permanecen ocultas. La deshumanización en el sector propietario del capital completa el cuadro de una sociedad enajenada en donde todos sus miembros han llegado a una posición extrema que no permite las manifestaciones humanas, ni al proletario ni al capitalista.

De esta manera, la sociedad, al llegar a este momento --- histórico, ha alcanzado los límites de su propia organización y toma conciencia de ello en el proletariado. Las ciencias naturales y la industria hacen avanzar al hombre hacia su propia emancipación, aunque para ello haya tenido que pasar, por necesidad -- histórica, por ese estado de deshumanización. [88]

El análisis de todas las formas del trabajo enajenado -- lleva a Marx a explicar lo que ocurre en esta sociedad de la -- propiedad privada y el capital. Al mismo tiempo nos muestra -- una sociedad que ha perdido toda su condición humana y que ha -- llegado al fondo de un estado de deshumanización. Marx trata -- de explicar este fenómeno y encuentra la solución dentro de la historia.

CAPITULO VI

LA SUPERACION DE LA ALINEACION, LA PRACTICA REVOLUCIONARIA Y LA FUNDAMENTACION DE LA ETICA.

A - LA SUPERACION DE LA ALIENACION MEDIANTE LA PRACTICA REVOLUCIONARIA.

1. TRABAJO PRODUCTIVO, SER SOCIAL Y PRACTICA POLITICA.

En los capítulos anteriores, hemos explicado cómo el hombre nace de la naturaleza y se forja su ser genérico y social por el ejercicio de su actividad esencial que es el trabajo.

El hombre ejerce su acción, su capacidad de transformar la naturaleza al mismo tiempo que se objetiva. En este proceso de intercambio con la naturaleza que el hombre lleva a cabo, los objetos se convierten en parte de él mismo, se humanizan; nace así el hombre fundido a la naturaleza. Del mismo modo, por la aplicación del hombre a la naturaleza y por el desarrollo de la industria a través de la historia, nace la sociedad humana. A este proceso de nacimiento y desarrollo de la sociedad humana a través de la relación con la naturaleza por el trabajo, -- hemos de agregar el de la formación de la propia sociedad como resultado de un movimiento interno. Al mismo tiempo que el hombre va implementando nuevos instrumentos para la industria, -

va creando nuevas organizaciones sociales.

Este movimiento de la sociedad en la historia constituye un proceso interno de autocreación. La sociedad produce al hombre, lo va transformando, lo va llevando hacia su emancipación.

La sociedad produce al hombre en la historia. Así, el desarrollo de la propiedad privada como potencia histórica universal al lado de la enajenación del trabajo, constituyen el antecedente histórico que contiene, en su interior, el desarrollo del trabajo, el cual va a ser el impulsor de la propia historia.

Es claro que Marx en los Manuscritos está buscando una -razón, una lógica que convenga a la idea de emancipación del proletariado y ello lo lleva al análisis del trabajo a partir de la enajenación. Va a encontrar que el hombre realiza su --esencia prácticamente y crea su propio ser social.

La riqueza del hombre es, al mismo tiempo que el producto del trabajo, la presencia del otro. Existe una vinculación--entre la capacidad productiva del hombre y su ser social. Por el trabajo se genera la colectividad de modo material--y se genera el ser social como desarrollo del espíritu. Desa--rrolla el hombre su espíritu social, su socialidad, la cual --constituye una vinculación del hombre con el hombre que va más--allá de la simple sociedad animal.

Sin embargo, vemos que el surgimiento del hombre en la --historia y el desarrollo del ser social a través de las diver-

sas organizaciones sociales que han surgido históricamente, sólo pueden explicarse por medio de la práctica política que es - también intrínseca al hombre desde sus primeras formaciones sociales. Así, no podemos desvincular el proceso de producción -- del movimiento social, por el contrario, son la capacidad de tra**ba**jo y el avance de la industria las que han impulsado los cambios sociales.

William Ash explica cómo el trabajador vive en una relación estrecha con el mundo físico y cómo, para él, está muy claro el verdadero origen de nuestros valores y de nuestro conocimiento, palpando, en la práctica misma, el origen de todas las cosas. De la misma forma, el trabajador sabe también que la organización de la industria puede prescindir de aquellos que no trabajan. El proletariado se va transformando de una clase en-sí a una clase para-sí en la medida en que va tomando conciencia - de su propio potencial histórico, de su capacidad para efectuar cambios. (1)

(1) "Cuando llega a percatarse de su propio potencial para efectuar cambios fundamentales en la sociedad, el desarrollo de una auténtica conciencia de clase proletaria, señala la diferencia entre una clase en-sí y una clase para-sí. Las relaciones de producción han creado al proletariado, tanto si se reconoce a sí mismo, como si no. De hecho, toda la fuerza de la maquinaria de -- propaganda controlada por la clase dominante va dirigida a impedir este autorreconocimiento, pues el proletariado es revolucionario cuando se convierte en una clase para-sí" Ash, William., Marxismo y Moral, Ediciones Era, México, 1969, p. 141.

Adolfo Sánchez Vázquez nos hace ver esta conexión cuando afirma: "la praxis revolucionaria, como transformación consciente y radical de la sociedad burguesa por el proletariado, ha-- de pasar necesariamente por la conciencia de esta praxis mate-- rial productiva". (2) El proletariado, como ser productivo, es-- creador de ciertas relaciones sociales que lo conducen a la -- otra forma de la praxis: la política. El proletariado aparece-- como la negación de la esencia humana y es precisamente esta-- condición la que lo lleva a su emancipación.

Marx concibe la idea del proletariado como una clase abo-- cado a impulsar y realizar el cambio social. Descubre una rela-- ción no casual entre el proletariado como clase trabajadora y-- como clase destinada a la transformación histórica. Concibe al proletariado como clase revolucionaria.(3)

2. LA TEORIA DE LA REVOLUCION EN LOS MANUSCRITOS.

En los Manuscritos económico-filosóficos de 1844 aparecen ya los elementos teóricos para fundamentar una teoría revolucio-- naria que, a su vez, constituye la alternativa ética que Marx -- propone.

Louis Althusser afirma que, en esta obra de juventud, Marx sólo presenta una forma ideológica y no una teoría, que aún no ha dado el paso hacia los conceptos básicos de una teoría revo-- lucionaria. (4)

Según Sánchez Vázquez, "se trata de una ideología, no fe-- cundada aún por la teoría científica del socialismo", (5) Sin

(2) Filosofía de la praxis, p. 110.

(3) Ibidem, p. 111.

(4) La revolución teórica de Marx, S. XXI, México, 1983, p.130.

(5) Ciencia y Revolución, Grijalbo, México, 1982, p. 42.

embargo, está claro que se trata de una ideología de la clase, proletaria. Para Sánchez Vázquez la elevación de la ideología obrera a teoría científica es una exigencia histórica dada por la lucha de clases; tanto la ideología como la ciencia marxistas van más allá de lo teórico, son prácticas y revolucionarias. Sólo la historia real, es decir, la práctica política, es la que va a determinar el desarrollo de la teoría y el paso de la ideología a la ciencia. (6)

Hemos señalado ya que, mediante el descubrimiento del -- trabajo enajenado y la contradicción que está implícita en él, se va llevando a cabo el análisis histórico que nos conduce a la -- teoría de la revolución. Esta teoría nos presenta el cambio hacia una nueva organización social en donde la propiedad privada se transforme en una "verdadera propiedad humana y social", desaparezca la alineación y se recuperen las fuerzas esenciales-- del hombre.

"En definitiva, la lucha de clases del proletariado al llegar a un cierto nivel de su desarrollo es la que reclama la transformación radical de todo el campo teórico: el cambio -- radical de la filosofía como simple interpretación del mundo -- para ser filosofía de la revolución, así como, en concordancia con ésto, el paso de la ideología a la ciencia." (7) Vemos que,

(6) Ibidem, p. 57.

(7) Ibidem, p. 59.

aunque no aparecen en los Manuscritos muchos elementos teóricos que aparecerán en la obra posterior de Marx, sí vemos esbozados ya los conceptos básicos para una teoría de la historia, - que, a su vez, sirven de fundamento a la teoría de la revolución. El conocimiento del proceso histórico es el punto de partida de todo el movimiento revolucionario. Así, el comunismo, la ideología del proletariado, queda inserta dentro del proceso -- histórico que explica la teoría. La ciencia, la filosofía y la ideología no se encuentran en ámbitos separados sino que se entrelazan en una trama; la ideología, que siempre va acompañada de la práctica, va a señalar el camino de la revolución.

Sánchez Vázquez señala, en contra de la posición de Althusser, que la práctica política unida a la ciencia del marxismo, (que aparece desde un principio en los Manuscritos) apunta hacia: " a)- Revolucionar la teoría (su modo de relacionarse con la política); b)- revolucionar la práctica; o sea transformar - el movimiento obrero al dotarlo de la racionalidad que le imprime su unión con la teoría marxista." (8)

Si bien el marxismo aún ha de recorrer un camino largo -- para llegar a tener un carácter teórico-cognoscitivo, es cierto, también, que este camino tuvo que pasar necesariamente por los - Manuscritos. En éstos se señala el meollo central del conflicto, el punto clave de la contradicción interna y externa del mundo natural y social del hombre. Indican cómo el camino

(8) Ciencia y Revolución, p. 164.

de la revolución lleva al hombre de la alienación del trabajo y del ser social hacia la recuperación de las fuerzas esenciales, es decir, el paso de una sociedad individualista a una sociedad colectivista, de la pérdida a la recuperación de la riqueza por el hombre y de la devaluación y el desprecio por el trabajo a la revalorización del mismo como eje central alrededor del cual se genera el propio hombre.

3. LA ABOLICION DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y LA INSTAURACION DEL COMUNISMO.

En los Manuscritos, Marx penetra en la esencia general -- de la propiedad privada, en su relación de interdependencia con el trabajo enajenado y la compara con "la propiedad verdaderamente humana y social". [71]

La propiedad es un estado natural del hombre desde el principio de los tiempos; la posesión natural de la tierra, del ganado y de los instrumentos de trabajo ha existido desde siempre. Fue a partir de la propiedad privada que se inicia la etapa de una propiedad que ya no conserva su carácter original. El esclavo va a cultivar una tierra que no posee, a cuidar un ganado que no le pertenece, mientras que, ni el producto de su labor ni los instrumentos que utiliza, son de su propiedad. De manera semejante ocurre con la posesión del siervo sobre la tierra y de los instrumentos y productos que en cierta forma "son suyos".

Cuando alude Marx a "la propiedad verdaderamente humana y social", descubre esa forma de propiedad completamente distin-

ta de la propiedad privada burguesa. Reconoce el derecho natural del ser humano a la posesión y al disfrute, a la propiedad de la tierra y de la naturaleza elaborada por el hombre mismo. Penetra en ese asunto olvidado de la real propiedad del hombre sobre la naturaleza, de la posesión humana y social que es la única que puede admitirse como propiedad y de la cual nos han dado claro ejemplo los pueblos primitivos.

Marx propone en los Manuscritos una "asociación" que con tenga las ventajas de la propiedad territorial pero sin el ba- gaje místico del señorío de la tierra, y, por otro lado, que -- contenga la división en la igualdad, "el trabajo libre y el -- libre disfrute" y "la verdadera propiedad personal del hombre". [60]

Como ya hemos apuntado anteriormente, el desenvolvimien- to de la contradicción y su desenlace nos lleva al comunismo- "como superación postiva de la propiedad privada", como "real apropiación de la esencia humana por y para el hombre". [82] Se propone una nueva forma de apropiación que supere y que substi- tuya a la propiedad privada burguesa.

La abolición de la propiedad privada lleva necesariamen- te a la emancipación, la cual consiste en volver al estado de lo humano. Los sentidos vuelven a ser humanos, los objetos re- cobran su forma de objetivaciones humanas: "La necesidad y el goce han perdido, por tanto, su naturaleza egofsta y la na- turaleza su mera utilidad, al convertirse ésta en utilidad -

humana" [86] La emancipación del obrero lleva consigo la emancipación general, porque la relación entre el obrero y la producción envuelve de por sí el sojuzgamiento de todos los hombres, y todas las relaciones de avasallamiento no son más que modalidades y consecuencias de aquella relación." [71]

Hemos de voltear a mirar a las sociedades primarias que, en medio de su salvajismo y su inmadurez, nos enseñan el camino y el ejemplo del comunismo. El comunismo representa la solución a todos los conflictos del hombre con la naturaleza y del hombre con el hombre "es el secreto revelado de la historia y tiene la conciencia de ser esa solución." [83]

Se descubre la historia universal como "la generación del hombre por el trabajo humano" [90], pero esta revelación puede darse solamente a este hombre que ha vivido todas las etapas y puede descubrir, en su propia historia, el secreto de su emancipación. Por ello, el comunismo se presenta como la negación de la negación, como la recuperación de la esencia humana. De esa esencia humana que, según ya hemos visto, se da a través del ejercicio del trabajo productivo, de la constitución del ser genérico y social, de la autocreación, que sólo han existido hasta ahora, enajenados en la historia.

La conciencia histórica del pasado, del momento presente y del comunismo como paso subsecuente, constituye un avance y una conquista para el proletariado como clase abocada a su realización.

Aunque Marx no traza aún una guía para la acción, habla de ésta como una necesidad y la ve como "un proceso muy duro y muy largo". [96] Marx muestra la consecuencia lógica que se desprende de la propia existencia del proletariado:

"... El fumar, el beber, el comer, no son ya, aquí, los medios que mantienen en pie la agrupación, los nexos sociales. Les bastan la sociedad, la asociación, la conversación, cuyo fin es, a su vez, la sociedad; la confraternidad entre los hombres no es para ellos una frase, sino una verdad, y la nobleza de la humanidad resplandece ante nosotros en estos rostros curtidos por el trabajo." -

[97]

La agrupación de los trabajadores, la organización, les va enseñando que existe una nueva manera de asociarse, su unión, su actuación como grupo es el fin mismo de esa asociación. La real fraternidad se constituye en una realidad por esa fuerza que lleva en sí la clase trabajadora.

De esta manera, la praxis política va a ser, no sólo una solución dentro de la historia del hombre, sino también una explicación a las contradicciones teóricas, es el punto en el que la teoría se contrasta con la práctica para ubicarse cada vez dentro de un campo más amplio

TESIS CON
FOLIOS DE ORIGEN

4. LA PRAXIS REVOLUCIONARIA.

Hasta aquí hemos señalado los aspectos de la teoría que explica el carácter del ser humano en sus dos prácticas: la del trabajo productivo y la de la acción política. Hemos señalado también la importancia de la fase teórica de la concepción marxista, en cuanto que representa el fundamento de toda la teoría revolucionaria.

Ahora podemos concluir que esta estructura conceptual dada en los Manuscritos nos conduce necesariamente a la planificación de una práctica política, de una alternativa de organización.

Contemplamos ahora claramente las tres etapas de la teoría que nos servirán para conformar una nueva fundamentación de la Ética, acompañadas necesariamente de sus correspondientes -- estados dentro de la práctica:

- 1o.- La Historia, como teoría que responde a una exigencia práctica de la historia real.
- 2o.- La teoría, como estrategia para llevar a cabo la -- práctica revolucionaria.
- 3o.- La teoría, como planificación de una nueva sociedad -- basada en los principios ya señalados en la idea --

del hombre.

La práctica de la revolución como lucha política comprende dos aspectos: el de las presiones y manifestaciones políticas -- (en la lucha ideológica) y el de la violencia (la lucha armada). Son aspectos que Marx no desarrolla en los Manuscritos, pero que vislumbra claramente a través de la organización de los trabajadores. Hemos de señalar con Sánchez Vázquez que, "por Lenin", recobra su sentido la práctica, que es, "serenidad científica" en el análisis de la situación objetiva y la energía e iniciativa revolucionaria de las masas. (9)

Consideramos que la formulación de una teoría concreta de la revolución es indispensable, y sólo cuando la teoría alcanza a formular una estrategia adecuada a la práctica, podemos decir -- que se unifican, de manera semejante a como ocurre en el laboratorio. En 1843-dice Sánchez Vázquez- Marx ya ha visto cómo teoría y praxis se encuentran en una estrecha vinculación y cómo la teoría nace como expresión de una necesidad radical. Vemos, también, el papel de la fuerza social como conciencia y acción. (10)

Es hasta el Manifiesto Comunista, cuando Marx y Engels proponen un conjunto de reglas prácticas para la instauración del comunismo, y señalan la formación del partido como la organización y el nexo con el proletariado en general. (11). Es claro, pues, que existe una secuencia entre el pensamiento de -

(9) Filosofía de la praxis, p. 40.

(10) Ibidem, p. 110.

(11) Ibidem, p. 142.

los Manuscritos y el expresado en el Manifiesto.

Vemos, pues, el papel de la teoría que, en la práctica, va a dar un paso más allá de sí misma, cuando el propio Marx -- concientiza y dirige a las masas proletarias y tiene que mostrarles la teoría, "el conjunto del movimiento histórico", para poder llevar adelante la lucha. (12) "Se trata de un nuevo planteamiento del problema fundamental de las relaciones entre la teoría y la práctica; más exactamente, entre la filosofía y la política" (13).

En suma, este apartado nos introduce de lleno en la alternativa ética planteada por el marxismo desde los Manuscritos:

- 10.- La estructuración de una base conceptual para la nueva idea del hombre.
- 20.- La elaboración de una teoría revolucionaria que parta de la Historia, la Economía y la Política, y de una práctica revolucionaria basada en la organización y la lucha de los trabajadores.
- 30.- La proposición de una práctica consecuente con la nueva teoría acerca del hombre, que comprende la abolición de la propiedad privada y la instauración del comunismo.

(12) Ibidem, p. 252.

(13) Sánchez Vázquez, A., Ciencia y Revolución, P. 113.

B.- LA FUNDAMENTACION DE UNA NUEVA ETICA.

1.- LOS NUEVOS POSTULADOS ACERCA DEL HOMERE.

"Solamente así se convierte para él en existencia humana su existencia natural y la naturaleza nace para el hombre. La sociedad es, por tanto, la cabal unidad del hombre con la naturaleza, el acabado naturalismo del hombre y el acabado humanismo de la naturaleza" [84]

- a) El trabajo, esencia del hombre: objetivación, socialidad, -- enajenación y libertad.

La idea del hombre en los Manuscritos contiene una estructura conceptual que fundamenta una nueva moral. Marx comienza su discurso ubicando al hombre en la naturaleza: la naturaleza es la madre del hombre, de ella nació y se nutrió, para después dominarla.

El nacimiento del hombre en la naturaleza ha determinado la relación a la que llamamos objetivación. A través de este proceso la naturaleza se humaniza y el ser humano la retoma como una parte de si mismo y a través de ella proyecta su esencia. El hombre se relaciona con la naturaleza como hombre total, -- transforma sus sentidos en esta práctica y, al mismo tiempo, --

transforma las cosas, humanizándolas. Esto se realiza principalmente en el trabajo: por él se da la objetivación [86] (1)

Karel Kosik reconoce que el trabajo constituye el carácter específico del hombre considerado no sólo como actividad laboral en sus diferentes formas históricas, sino como un proceso específico de la manera propia de ser del hombre. (2)

(1) "Así, pues, mientras que, de una parte, para el hombre en sociedad la realidad objetiva se convierte en realidad de las fuerzas esenciales humanas, todos los objetos pasan a ser para él, la objetividad de sí mismo, como los objetos que confirman y realizan su individualidad, como sus objetos, es decir, que él mismo se hace objeto." [86]

"El producto del trabajo es el trabajo que se ha plasmado, materializado en un objeto, es la objetivación del trabajo. La realización del trabajo es objetivación." [63]

(2) "El trabajo es un proceso que invade todo el ser del hombre y constituye su carácter específico. Solo el pensamiento que ha revelado que en el trabajo ocurre algo esencial al hombre y a su ser, que ha descubierto la íntima y necesaria conexión entre dos cuestiones "qué es el trabajo" y "¿quién es el hombre?", pudo iniciar una investigación científica del trabajo en todas sus formas y manifestaciones (y, por tanto, también al estudio de la problemática del trabajo), así como la investigación de la realidad humana en todas sus formas y manifestaciones." Kosik, Karel, Dialéctica de lo concreto, Grijalbo, Col. Enlace, México, 1967, p. 217-218.

"Por otra parte, se ha demostrado que si el trabajo ha de ser concebido como tal - lo que supone su distinción de la actividad laboral, de las operaciones del trabajo y de las formas históricas de éste -, debe ser explicado como un proceso específico o como una realidad peculiar que se integra de modo constitutivo en todo el ser del hombre." Ibidem, p. 224.

Marx mantiene esta proposición sobre el trabajo a lo largo de toda su obra. En El Capital afirma:

"El trabajo es en primer lugar, - un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en el que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural (..) Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y al transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza." (3)

La esencia del hombre está dada, pues, en primer término, - por su relación con la naturaleza. De esta relación con la naturaleza surge posteriormente su relación fundamental, la del hombre con los otros hombres. Al producir el objeto y darle una forma humana, al proyectarse en el objeto, surge el carácter social -- del hombre: de la relación del hombre con el objeto nace el ser social.

Hay que destacar, sin embargo, que el ser social se deriva de la relación del hombre con el objeto en tanto que dicho objeto es destinado a otro hombre. Es en la necesidad práctica en donde tiene su origen más remoto el ser social (4) y es por su relación con la naturaleza por lo que se hace posible, al tiempo que ella misma se realiza en la existencia humana. De esta manera el ser social del hombre nace de la naturaleza y se desarrolla a través de ese acto creador que es el trabajo.

(3) Marx, Carlos, El Capital, Tomo I, Vol. 1, Siglo XXI Editores, México, -- 1984, p. 215.

(4) De la relación hombre-naturaleza se da también el ser social, ya que los hombres se organizan entre sí (establecen relaciones sociales) para -- transformar a la naturaleza.

La esencia del hombre, que está dada en esta forma específica de actividad, se va desarrollando y, al surgir el trabajo-enajenado se acelera su desarrollo pues la producción se intensifica y el proceso histórico-social va escalando nuevas etapas, al mismo tiempo que dicha esencia se esconde detrás de los productos del trabajo. De esa manera se niega la objetivación original por la cual ha nacido el hombre y se ha desarrollado para -- después transformarse, por el trabajo enajenado, cuando se pierde la propia esencia y su ser social.

Sin embargo, este proceso histórico del desarrollo humano es necesario tanto en su etapa de objetivación como en la de enajenación, ya que solo atravesando dichas etapas y superando la -- enajenación puede llegar a su fase superior, "cuando se den las condiciones necesarias, a fin de que pueda desplegar su verdadera esencia." (5) Sánchez Vázquez ve como un error del pensamiento marxista en los Manuscritos, el concebir la esencia del hombre en contradicción con su existencia real, señalando que Marx ve la -- esencia desplegada históricamente pero sin realizarse en el presente, proyectándose en el futuro.

No obstante, vemos que el pensamiento de Marx nos lleva, a través del desarrollo de esa esencia enajenada, a encontrar el -- camino para la realización de dicha esencia, ya libre de la enajenación. El análisis marxista lleva al encuentro de una solu---

(5) Sánchez Vázquez, A., Filosofía y Economía del joven Marx, Grijalbo, México, 1982, p. 118.

ción cuando descubre la relación entre el trabajo como praxis -- productiva y como fuerza social, y nos lleva al conocimiento del desarrollo histórico y a la conciencia de la lucha del proletariado. Sánchez Vázquez analiza las tres formas de la praxis humana, encontrando una relación estrecha entre la praxis productiva y la praxis política, relación dialéctica que se sostiene a lo largo de la historia del desarrollo humano. Sólo podemos encontrar la esencia del hombre en la actividad práctica desplegada a lo largo de la historia; el trabajo es "la dimensión esencial y universal del hombre". (6)

Por otra parte encontramos en los Manuscritos una nueva idea acerca de la libertad, noción que no aparece explícitamente, pero de la que, sin embargo, hace alusión, en diversas ocasiones, refiriéndose al trabajo como actividad "conciente y libre".

El hombre es el creador de su propia especie a través de un acto libre y conciente que le es característico a lo largo de toda su existencia histórica; va escalando estadios superiores y, al mismo tiempo, va logrando su liberación material y espiritual, ya que despliega su capacidad creadora y rebasa los límites de lo natural en la formación de su ser social.

La libertad es un estado que el hombre solo puede conquistar a través del trabajo. Es, pues, en primer lugar, la liberación

(6) Filosofía de la praxis, p. 341. La tercera forma de la praxis considerada en esta obra está representada por la praxis artística.

de la necesidad física, pero está también en la propia actividad creadora del hombre.

Por otra parte, el proceso de superación del trabajo enajenado comprende el ejercicio de un acto libre, ya que, a través del mismo, el hombre dirige su actividad hacia la finalidad de conseguir la supresión de un estado de esclavitud.

La libertad del hombre es un proceso ligado al desarrollo y formación de él mismo; "la actividad libre y conciente es el carácter genérico del hombre". [67] Así, vemos que Marx encuentra al hombre, desde un principio, como un ser que inicia su existencia en una contienda por alcanzar su libertad; la primera batalla que gana es la de la superación de la necesidad física. El carácter libre del hombre se encuentra contenido en su universalidad, el hombre es un "ente universal y, por tanto, libre". [66] Entre mayor sea su mundo y más extienda su dominio y contacto con la naturaleza, más libre será. (7) El hombre amplía

(7) "Libre quiere decir que se comporta hacia sí mismo en su relación con su género y, en este sentido, sin estar determinado por su individualidad empírica. En este sentido, en cuanto que como ser genérico se relaciona también con las demás cosas, es libre. (..) Ser libre, en este sentido, significa superar, trascender esta coacción física de la necesidad característica del animal. Ser libre significa en definitiva desplegar las fuerzas esenciales humanas, y rebasar con esta actitud la naturaleza (tanto la naturaleza exterior como su propia naturaleza)." Sánchez - Vázquez, A., Filosofía y Economía del joven Marx, p. 216.

sus relaciones con todos los aspectos de la naturaleza y del universo que va conquistando; la expansión del hombre en todos los niveles exteriores e interiores le permite desarrollar su capacidad creadora y su libertad.

Este reconocimiento del trabajo como medio para que el hombre llegue a conquistar su libertad, es muy importante puesto que no será posible concebir al hombre libre que se encuentre -- aún sujeto a sus necesidades, ya se traten de necesidades ffsi-- cas o espirituales. De ahí que deben incluirse dentro de la - -- praxis tanto el arte como el trabajo polftico, ambos van a com-- plementar el avance del hombre en la conquista de su libertad.

Kosik señala cómo el hombre puede sentirse preso en el -- trabajo mientras no adquiere la conciencia del estado de liber-- tad que conquista gracias al propio trabajo. El trabajo enajena-- do es una actividad que el hombre realiza de manera forzada, por ello no ha podido darse cuenta de que, es precisamente por su tra-- bajo como se libera de la necesidad ffsica y ejerce sus fuerzas - creadoras. Se piensa que el trabajo es algo ajeno a la imagina-- ción y al arte, pero en realidad es siempre fuente de libertad.

(8). El trabajo es una "actividad objetiva del hombre en la que se crea la realidad humano-social", que no representa sólo una - categoría económica sino que explica filosóficamente el ser del hombre. El trabajo no es solamente la fuente de la riqueza, sino que comprende la explicación de caracteres esenciales al hombre-

(8) Dialéctica de lo concreto, p. 227.

como son su ser social y su libertad.

Señala también Kosik que el "trabajo laboral" es sólo - una parte de la praxis, ya que comprende tanto la actividad ob - jetiva del hombre "como la formación de la subjetividad humana, en la creación del sujeto humano, en el cual los aspectos esen - ciales (angustia, náusea, miedo, alegría, risa, esperanza, etc.) no se presentan como una "experiencia" pasiva sino como parte - de la lucha por el reconocimiento o proceso de realización de - la libertad humana." (9)

Por el trabajo el hombre puede superar la necesidad y - crear las condiciones para lograr su libertad. La libertad no - es algo independiente que nace por encima del trabajo, sino que necesariamente se desprende de éste. La propia actividad del - trabajo encierra dentro de sí el proceso de liberación en sus - dos formas fundamentales: la de la necesidad física, que a su - vez comprende la satisfacción de las necesidades vitales y la - consecución de un espacio social libre y, en segundo término, - la liberación espiritual que comprende el libre desarrollo de - las facultades humanas.

Sin embargo, para realizar este ámbito de libertad, el hombre ha de llegar a la conciencia que le permita situarse en el momento histórico. El conocimiento del devenir histórico y - de la situación del presente son la base para conseguir la li-

(9) Ibidem, p. 242-243.

bertad. El hombre ha buscado una interpretación de la historia; explica el desarrollo como un destino que está trazado por - - fuerzas que están más allá de él mismo, "pero esta mistificación no es la expresión racional de un absurdo, sino la expresión mistificada de una realidad racional: la práctica objetivante y objetivada de la humanidad llega a la mente de los hombres bajo la forma de un ser metafísico e independiente de la humanidad. El hombre sólo crea su eternidad en la praxis objetivamente es decir, histórica- y en sus productos..." (10). Es decir, el hombre cree encontrar la explicación de su historia-fuera de sí mismo y no ve que es en su propia práctica en donde se halla dicha razón. Kosik explica el desarrollo histórico en coincidencia con los Manuscritos al descubrir la razón histórica en la práctica.

El concepto de la praxis nos explica la historia del - hombre. La praxis se desarrolla en tanto el hombre trasciende - su mundo interior y establece su modo peculiar de vincularse con la naturaleza, de relacionarse con el mundo que le rodea. Esta relación está dada en la primera de las formas de las praxis, - la praxis productiva; ella es la que sirve de base para que el hombre vaya desarrollando su mundo propio; en su relación con el

(10) Ibidem, p. 258.

cosmos y en su avance histórico, el hombre va encontrando la -- conciencia de la praxis, la conciencia de su mundo social, la -- conciencia de su libertad.

Vemos entonces que la noción de la libertad del hombre -- se encuentra estrechamente vinculada con la idea de la relación del hombre con el mundo. El hombre va realizando su libertad en la medida en que logra superar las fuerzas de la naturaleza, integrándolas a su mundo y volviendo él mismo a fusionarse con -- el universo. Sólo concibiendo la idea del hombre en relación -- con la idea del universo, es decir, comprendiendo una totalidad, una unidad entre ambos, podremos tener una explicación objetiva del hombre. El estudio del hombre debe comprender su situación-- dentro del universo y es por la práctica por la que se llega a este conocimiento. (11) Marx señala lo anterior afirmando que -- el estudio del hombre no puede separarse de la naturaleza:

" la historia es de por sí una parte real de la historia natu-- ral, de la transformación de la naturaleza en hombre. Las ciencias naturales se convertirán con el tiempo en la ciencia del -- hombre, del mismo modo que la ciencia del hombre englobará las ciencias naturales y solo habrá, entonces, una ciencia." [88 - 89].

En suma, vemos que el concepto de libertad en los Manus-
critos se encuentra estrechamente ligado al desarrollo de la --

(11) Ibidem, p. 245.

praxis en todas sus formas. Asimismo observamos que la libertad se da, en primer término, cuando el hombre logra superar sus necesidades físicas, luego, cuando adquiere la conciencia de su ser social y de su trayectoria histórica y, por último, al ir realizando sus fuerzas esenciales por medio de la praxis política.

Así, la perspectiva desde donde se contempla al hombre es nueva, puesto que ella supera las mistificaciones de la historia, hallando la explicación en esta última y proponiendo esta nueva interpretación de la libertad.

La Etica ha de basarse en la concepción del hombre estrechamente unido a la naturaleza dentro de la praxis y en una idea social de la libertad, concebida ésta como un objetivo social y no individual. La libertad no es el límite de las relaciones entre un individuo y otro, sino una conquista del ser colectivo, tanto en lo material como en lo espiritual.

b).- Pérdida y recuperación de la esencia.

En la enajenación del trabajo vemos que las fuerzas esenciales productoras de la especie se mantienen ocultas. La actividad productiva, punto de identificación del hombre y de su socialidad, al caer en el extrañamiento, hacen que se pierda el sentido y la trayectoria moral de la humanidad.

El hombre ha logrado un gran avance en su capacidad pro

ductiva pero, al mismo tiempo, carece de los elementos más indispensables de supervivencia como ser humano; así ha llegado a un punto culminante de la historia y de las contradicciones sociales. La enajenación del trabajo es la explicación que nos sitúa en la contradicción fundamental y nos conduce a una solución. Marx explica las contradicciones sociales y el fenómeno de la explotación por medio de la categoría de la enajenación. De esta manera la relación del hombre con el hombre tiene una explicación que adquiere una connotación moral pero que en realidad es la consecuencia de un fenómeno objetivo que Marx ve en la sociedad y al cuál está buscando una razón.

Sánchez Vázquez nos dice que el concepto de enajenación, al lado de otros, pervive en toda la obra de Marx, ya sin el "lastre antropológico" y "reforzados los factores históricos y sociales que lo fundan". (12) Vemos que el concepto de enajenación ha salido librado a lo largo de toda la obra de Marx. Creemos que su vigencia se debe al doble carácter que tiene en los Manuscritos. Por una parte, como una interpretación desde la Economía que analiza el surgimiento de la propiedad privada y el capital y su relación de contradicción con el trabajo, la que culmina en una paradoja que la propia Economía política ya no puede explicar. Por otro lado, desde la Filosofía, tratando de hallar una solución a esta cerrada teórica e histórica; la

(12) Filosofía y Economía del joven Marx, p. 286.

superación de la enajenación se convierte en el centro de la explicación de la Historia, de la Política y de la Ética.

La enajenación como concepto filosófico en Marx, a diferencia de Hegel y Feuerbach, "es una objetivación práctica material del sujeto en los productos del trabajo." (13) Es, por tanto, una cuestión real, concreta, que sin embargo, contiene los rasgos de una pérdida del hombre, tanto en el plano de lo material como en el de lo espiritual.

El concepto de enajenación comprende las condiciones alienadas del producto que, en su condición de mercancía, es un objeto de cambio y no un producto del trabajo humano. El obrero es considerado como un medio de ganancia, de acumulación de capital y no como ser humano y, por último, el trabajo mismo, se considera como una actividad lucrativa y no como una actividad esencial al hombre.

Todas las formas de enajenación que son descritas en los Manuscritos nos demuestran cómo esta reflexión traspasa ya los límites del antropologismo feuerbachiano y contrasta ampliamente las consideraciones filosóficas con las económicas. En su análisis de la enajenación del trabajo, Marx examina las categorías económicas y las descubre como "formas fundamentales y elementales" de la objetivación social del hombre. (14) Así, la enajenación, como explicación dentro de la Economía y como catego-

(13) Ibidem, p. 69.

(14) Kosik, Karel, Dialéctica de lo concreto, p. 213.

rfa filosófico-social, nos descubre la fórmula del desarrollo histórico. La esencia enajenada del hombre no ha existido siempre de manera inmutable, ni está esperando para recobrase; la esencia del hombre se va haciendo, se va logrando dentro de la práctica, que es, primero actividad productiva y, luego, actividad política. El hombre realiza su esencia en esta doble actividad que lo acompaña a lo largo de toda su existencia histórica: es un ser que produce, gracias a la interacción que ejerce con la naturaleza, que crea un mundo objetivo y supera constantemente sus condiciones materiales y espirituales de vida y, -- por otro lado, es un ser que se organiza y que lucha por conseguir nuevas formas de vida social.

La historia del hombre se explica como la evolución de un ser no acabado que está constantemente en un proceso de auto producción y autotransformación y ésto solo se logra cuando la historia se realiza. (15) La realización de la historia consiste ahora en un proyecto que parte de la propia conciencia del hombre: la conciencia de su pasado y la conciencia de la necesidad de la supresión de la propiedad privada.

El comunismo, como superación positiva de la propiedad privada, terminará con la enajenación del trabajo, ya que dará al trabajo su verdadero valor. La historia es un proceso de enajenación y superación de la enajenación que se logra en el co--

(15) Ibidem, p. 255.

munismo. [83] Señala Marx la necesidad histórica de este proceso que lleva al hombre a la realización de su verdadera esencia y halla en él la solución al conflicto entre propiedad privada y trabajo enajenado. El comunismo "es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y del hombre contra el hombre, la verdadera solución de la pugna entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y la afirmación de sí mismo, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es el secreto de la historia y tiene conciencia de ser esa solución." [83]

En suma: el hombre se reencuentra en la naturaleza en un proceso de objetivación que se pierde con la propiedad privada y la enajenación del trabajo y, posteriormente, se concibe como hombre social, cuando descubre su verdadera relación con los otros hombres. Por último, se ve a sí mismo como un ser universal, como un hombre total, cuya ubicación abarca a toda la naturaleza que surge y se desarrolla gracias a su ser práctico, tanto hacia afuera, en su vinculación con el mundo, como hacia adentro, en su ser social.

2.- EL ENCUENTRO DE LA FILOSOFIA Y LA ECONOMIA CON EL MOVIMIENTO HISTORICO REAL Y LA FORMULACION DE UNA NUEVA ETICA.

En el capítulo anterior hemos visto que, por el análisis

de la Filosofía, la Historia y la Economía contrastado con la historia real que vive el movimiento político de los trabajadores, se llega a la teoría revolucionaria.

Ahora veremos cómo este encuentro de la teoría con la práctica histórica dará lugar al planteamiento de una nueva estrategia social, de un nuevo proyecto para el hombre, cuyas bases se encuentran en el propio análisis desarrollado a lo largo de los Manuscritos.

Vemos que, el contraste de la teoría con la práctica, presenta una alternativa para la Ética, ya que se propone un proyecto de organización social que estará sujeto a las modificaciones que la práctica misma exige. Se está formulando una nueva idea del hombre enclavada en la práctica que contiene una nueva proposición moral.

Este momento de la obra marxista representa la culminación de lo que se ha dado en llamar sus obras de juventud. Ya en su escrito: En torno a la crítica de la Filosofía del derecho, de Hegel, Marx ve al proletariado portando esa bandera que es la única que no tiene títulos: la bandera de lo humano. (16)

(16) Interpretamos que cuando habla Marx de "la bandera de lo humano" quiere decir que el proletariado representa la parte más numerosa de todos los sectores o clases sociales, al mismo tiempo que la más marginada; también contiene la idea de que esta clase representa los verdaderos valores humanos, hasta ahora no reconocidos, como son la productividad, la creatividad, la socialidad y la libertad, comprendida ésta no de modo abstracto como en la libertad burguesa, sino aquella que le da al hombre el derecho al trabajo, a la salud, a la educación, etc.

Ve en la miseria y el abandono de esta clase, la pérdida total del hombre. (17) Con la crítica de la religión se acaban las -- ilusorias esperanzas de comprensión que fueron alimentadas en la mente del esclavo, del siervo y ahora del trabajador asalariado. (18)

Marx ve el movimiento obrero en el momento en que sus primeras luchas lo conducen a conseguir algunas victorias, pero también derrotas, y comprende que la solución teórica está dentro de la práctica misma. Y nos dice:

"...vemos como la misma solución de las contradicciones teóricas sólo es posible de un modo práctico, mediante la energía práctica del hombre, razón por la cual su solución no puede ser solamente, en modo alguno, un problema de conocimiento, sino una tarea real de la vida, que la filosofía no podía resolver, precisamente porque solo la enfocaba como una tarea teórica." [87]

La práctica productiva es la que confiere al hombre su primera forma de ser, la práctica social y política son las -- que han conformado la historia del hombre. Es en este momento de la lucha social cuando las organizaciones de los obreros franceses le están mostrando cómo llegar a la explicación teórica.

(17) En La Sagrada Familia y otros escritos, Grijalbo, México, 1960, p. 4.

(18) Ibidem, p. 14.

Todos los cambios, "las relaciones económicas como las políticas, son producto de la actividad práctica de los hombres"; el hombre es el sujeto de todas las relaciones tanto productivas como sociales. (19)

Es claro que no podemos concebir una práctica ajena a la teoría, sin embargo, lo que se señala es que la práctica es necesaria para estructurar la teoría, ya que ella da el impulso para que la segunda se desarrolle. Así, era imposible que surgiera la teoría revolucionaria sin la existencia histórica del proletariado y sus luchas.

Louis Althusser nos hace una reconvencción acerca de la vida de Lenin, cuando éste, dentro de la práctica misma de la revolución rusa va haciendo el análisis de las fuerzas que se encuentran en juego y de cómo las contradicciones que confluyen en el "momento actual", lo van a llevar necesariamente al punto culminante del estallamiento revolucionario:

"Lenin, que se esfuerza por salir adelante con sus problemas y sus análisis de la práctica revolucionaria, es literalmente cogido, barrido, arrastrado por la avalancha de la demostración histórica- uno permanece estupefacto(.); como si se pudiera confundir la práctica teórica de un historiador clásico que analiza el pasado, con la práctica de un dirigente revolucionario que reflexiona en el presente sobre el presente, acerca de la necesidad que debe realizarse, sobre los medios para -

(19) Sánchez Vázquez, A., Filosofía de la praxis, p. 265.

producirla." (20)

Vemos que para Marx, lo mismo que para Lenin, la práctica social misma, la revolución viviente, el movimiento social lo lleva a encontrar, poco a poco, la explicación que expresa la interpretación histórica más acorde con la propia realidad concreta.

Así llegamos al punto culminante de nuestro trabajo: el planteamiento marxista dentro del campo de la Etica, el cual se encuentra directamente vinculado a la concepción del hombre y de la historia.

3.- LA ETICA EN LOS MANUSCRITOS.

Por su desarrollo intelectual y por su modo de ser práctico, el hombre no puede regirse exclusivamente por las leyes de la naturaleza, sino que crea un ámbito de libertad. El hombre se propone romper con los límites de la necesidad y comienza a abrir un camino propio para dirigir su vida social e individual. Así nace la moral.

La moral es un conjunto de reglas de comportamiento que rigen a una determinada formación social con el fin de lograr la cohesión que procure la supervivencia. En una primera etapa de la historia, los hombres fueron elaborando sus reglas morales por medio de la intuición y reforzándolas con mitos y leyen-

(20) La revolución teórica de Marx, S. XXI, México, 1983, p.147-148.

das para, después, tratar de establecer una justificación en la - religión, para la división y las diferencias de clases.

El hombre ha buscado a lo largo de la historia una explicación para la moral y de alguna manera la ha encontrado. Sin embargo, toda moral está siempre basada en una concepción del hombre. De ahí se derivan ciertos principios éticos que son los que sostienen la estructura moral.

El avance del pensamiento marxista ofrece una alternativa para la Etica, al encontrar que es la práctica la que lleva al hombre a desarrollarse y a alcanzar estadios más avanzados - que le van permitiendo ampliar cada vez más su ámbito de libertad

La Etica en los Manuscritos, propone una nueva base, un nuevo sistema de principios que se apoyan en una concepción del hombre a partir de la praxis. Hemos mencionado ya la necesidad de una filosofía del hombre que sea capaz de complementar la visión del mundo que no ofrecen las ciencias naturales. Parece ser que - la Antropología, al extremo de las ciencias sociales, alejada del estudio del mundo natural, no ha logrado establecer una visión integrada

del hombre con el mundo. La filosofía del hombre ha sido objeto de una serie de problemas no resueltos y algo "olvidados" como "la responsabilidad del individuo, el sentido de la vida, el carácter conflictivo de la moral, etc." (22)

La filosofía del hombre ha de atender estas cuestiones, pero no lo ha realizado de manera sistemática sino que ha permanecido atada en función de una no reconocida pero evidente prohibición de los temas cruciales que se refieren al hombre y a su esencia. El conflicto político y las tendencias dominantes en uno y otro campo, el capitalista y el socialista, no han dejado cabida para analizar y profundizar temas centrales que, -- dentro de la Psicología, la Pedagogía, la Sociología, la Política y la Ética, permitieran el desarrollo de una sistematización de la ciencia social que nos sacara de este atolladero.

Es indudable que los problemas del hombre son de mayor complejidad que aquellos que se refieren al mundo de la naturaleza; sin embargo, está clara la necesidad de estudiar y conocer tanto el mundo natural como el social e integrarlos en un solo universo.

Consideramos que el concepto de la praxis ha venido a establecer un punto de unión entre estos dos campos que hasta -- ahora nos han parecido tan ajenos. La idea del hombre como -- ser social, como ser histórico y como ser político y autocrea--

(22) Kosik, Karel, Dialéctica de lo Concreto, p. 265.

Por, vertida en los Manuscritos económico-filosóficos de 1844, contiene el fundamento de una nueva Etica basada en el concepto de la praxis como punto de partida de todo el desarrollo humano.

El análisis marxista presenta, en primer término, el paso hacia una revalorización del trabajo humano al identificar al hombre con su actividad productiva. La esencia humana se va generando en el trabajo y el trabajador es el constructor de la especie humana. Se perfila la imagen del hombre en su proceso de gestación, reconociendo al trabajo como el medio que permite al hombre escalar etapas cada vez más avanzadas.

El análisis del trabajo enajenado nos lleva a comprender el desarrollo histórico y el ocultamiento de la esencia humana detrás de las cosas. Así, la recuperación de la esencia conlleva la reconsideración del trabajo humano como fundamental para que se dé dicho avance.

Creemos que este nuevo proyecto para la formación de una nueva sociedad debe estar impregnado de esta verdad que Marx ve claramente en los Manuscritos: que el trabajo es el creador del hombre.

A partir de esto, la Etica ha de cambiar sus fundamentos, apoyán-

dose en esta nueva concepción que incorpora al trabajo y la -- praxis en general como principios básicos de la concepción del hombre. La praxis es, por tanto, la fuente de donde nace la -- esencia social-histórica del hombre; además, es el presupuesto de la libertad y el primordial elemento impulsor del cambio.

Consideramos que la aportación más importante de los Manuscritos radica en la revalorización del trabajo y su reconocimiento como fuerza creadora del propio hombre.

CONCLUSIONES.

La alternativa que propone Marx para la Etica en los Manuscritos puede sintetizarse en dos apartados que, encontrándose estrechamente vinculados, se distinguen, empero, perfectamente. Ellos son:

1o.- La conciencia de la realidad histórica, basada en el análisis del hombre:

- a) Como ser natural. La integración del hombre con la naturaleza representa un avance muy importante en la concepción del hombre, la industrialización y los avances técnicos han hecho olvidar al hombre su origen natural. La desnaturalización así como la deshumanización surgen al desprenderse el hombre de la naturaleza y no reconocer su ascendiente.
- b) Como ser práctico que se objetiva y crea su propia especie. A través de su actividad vital productiva el hombre genera su existencia, se convierte en un ser autocreador y autotransformador.
- c) Como ser social que produce colectivamente y que desarrolla su socialidad en torno a su actividad productiva y por la división del trabajo y el cambio. El ser social del hombre es el punto de partida de la concepción del hombre en Marx.

- d) Como ser histórico que posee una entidad no terminada y que se está autoproduciendo constantemente. Es por el concepto del trabajo enajenado como se explica el ser histórico y el avance del hombre hacia etapas cada vez más progresivas.
- e) Como ser político que se organiza y lucha por la -- transformación y el cambio social. El ser social es necesariamente un ser que constituye una organización y que lucha por conseguir una sociedad más justa y feliz.
- f) Como ser que procura su libertad al enfrentarse a la necesidad y convertirse en un ser creador y constructor de su propia historia.

20.- La práctica como proyecto moral que comprende:

- a) La conciencia histórica que va a formular la teoría-revolucionaria.
- b) La lucha que va a promover la organización política-de los trabajadores.
- c) La abolición de la propiedad privada, el establecimiento de la real propiedad humana que implica la natural posesión y el reconocimiento de la naturaleza-como principio regulador de dicha propiedad y la instauración del comunismo.

- d) La construcción de una sociedad en donde el hombre - recupere sus fuerzas esenciales enajenadas y reconozca el verdadero valor de las cosas como productos -- propios.
- e) El reconocimiento del trabajo como actividad fundamental y esencial del hombre y la revalorización del mismo.

En suma, el contenido ético de los Manuscritos no radica en su conmiseración por el proletariado, ni en su gran sensibilidad hacia la miseria que esta clase padece sino en su análisis de la historia del hombre.

El hombre ha llegado al momento histórico en el cual la conciencia ha podido penetrar la realidad humana, comprendiendo su propia condición como ser práctico. Lo anterior contempla - un cambio radical en las perspectivas de la fundamentación de la Etica.

La proposición consiste en la posibilidad de una nueva - organización. Así, se señalan los puntos críticos de la sociedad fundada en la propiedad privada y el trabajo enajenado y - se propone una sociedad estructurada alrededor de la propiedad social, cuando la propiedad privada y el capital han llegado - por si mismos, a su propia disolución.

La propiedad privada y el trabajo enajenado han pasado - por la historia del hombre, desarrollándose ampliamente hasta llegar al punto en el cual, las mismas condiciones sociales -

en las que han desembocado llevan a la propia sociedad, contem
plada desde la Etica, a proponer el cambio radical que parte -
de la perspectiva de los trabajadores.

BIBLIOGRAFIA.

- ALTHUSSER, Louis, La revolución teórica de Marx, Ed. Siglo XXI, - México, 1983.
- ALTHUSSER, Louis; SEMPRUN, Jorge; SIMON, Michel y VERRET, Michel, Polémica sobre Marxismo y Humanismo, Ed. Siglo XXI, México, 1974.
- ASH, William, Marxismo y Moral, Ediciones Era, México, 1969.
- ENGELS, Federico, El papel del trabajo en la transformación del - mono en hombre, en Marx-Engels, Obras Escogidas, Tomo II, Institu to de Marxismo-Leninismo, Moscú, 1955.
- ENGELS, Federico, Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía clásica alemana, Ediciones de Lenguas Extranjeras, Moscú, s.f.
- ENGELS, Federico, Del socialismo utópico al socialismo científico, en Marx-Engels, Obras Escogidas, Tomo II, Instituto de Marxismo - Leninismo, Moscú, 1955
- FEUERBACH, Ludwig, La esencia del Cristianismo, Juan Pablo Editor, México, 1971.
- GARAUDY, Roger, Metodología del Marxismo, sin editorial, México.
- GARAUDY, Roger, ¿Qué es la moral marxista?. Ediciones Procyon. -- Buenos Aires, 1964.
- KOSIK, Karel, Dialéctica de lo concreto, Col. Enlace, Ed. Grijalbo, México, 1967.

LASKI, H. J., El Liberalismo Europeo, Col. Breviarios, núm. 81, - Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

MARX, Carlos, Tesis sobre Feuerbach, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, s.f.

MARX, Carlos, La miseria de la Filosofía, Ediciones en Lenguas - Extranjeras, Moscú, s.f.

MARX, Carlos, El Capital, Tomo I, Ed. Siglo XXI, México, 1984.

MARX, Carlos, "Manuscritos Económico-filosóficos de 1844", en -- Marx y Engels, Escritos Económicos Varios, Ed. Grijalbo, México, 1962.

MARX, Carlos, "En torno a la crítica de la Filosofía del Derecho, de Hegel", en La Sagrada Familia y otros escritos, Ed. Grijalbo, México, 1960.

MARX, Carlos, "Sobre la Cuestión Judía", en La Sagrada Familia y otros escritos, Ed. Grijalbo, México, 1960.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico, Manifiesto del Partido Comunista, en Obras Escogidas, Tomo I, Ed. Progreso, Moscú, 1977.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico, "La Sagrada Familia", en La Sagrada Familia y otros escritos, Ed. Grijalbo, México, 1960.

PONCE, Anibal, Humanismo burgués y humanismo proletario, Imprenta Nacional de Cuba, La Habana, 1962.

ROZITCHNER, Leon, Moral burguesa y Revolución, Ediciones Procyon, - Argentina, 1963.

SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo, Ciencia y Revolución, Col. Enlace, Ed. -
Grijalbo, México, 1982.

SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo, Etica, Ed. Grijalbo, México, 1969.

SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo, Filosoffa de la Praxis, Ed. Grijalbo, -
México, 1967.

SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo, Filosoffa y Economfa del Joven Marx, -
Ed. Grijalbo, México, 1982.